

La Moda Elegante



HEMEROTECA
MUNICIPAL
MADRID

TINO

La Mujer Elegante

Los Almacenes

Madrid - París

10, Avda. Pi y Margall

¡Eureka!

EL MEJOR CALZADO
DE ESPAÑA Y EL MÁS
BARATO EN SU CLASE

Grandes surtidos en calzados BALLY,
la fábrica más importante de Europa

Nicolás M.^a Rivero, 11

SUCURSALES:

MONTERA, 35 y GOYA, 6

La Moda Elegante Ilustrada

es la mejor revista de señoras

Publica más de 120 modelos en cada número. Últimas creaciones de París y Londres, en modelos para señoras, señoritas y niños y ropa blanca. Prácticas y elegantes labores, amena literatura, conocimientos, curiosidades, recetas, etc. Plana de patrones trazados de los modelos intercalados en el texto. Regalo a las suscriptoras de año de dos interesantes y morales novelas y un patrón cortado. Regalo a las suscriptoras de medio año de una interesante novela. Pidan boletín de suscripción y números de muestra a la Administración

Costanilla de los Angeles, 18

(Esquina a la Plaza de Santo Domingo)

Apartado, 45

NO

basta con anunciar, sino que es preciso lanzar al mercado un producto de valor real.

GARANTIZO que por hoy no hay nada que supere a la milagrosa y UNICA

Loción Capilar Martín



Disuelve la CASPA y GRASA desobstruye los poros, permitiendo en su totalidad las funciones de absorción y respiración del cuero cabelludo, factores indispensables para contener la caída del pelo y evitar que perezcan las raíces.

De venta en todas partes a DIEZ PESETAS el frasco

AUTOR:

D. MARTIN OTHAÏTZ

EASO, 9.—SAN SEBASTIÁN



Blancura de cutis
y elimina PECAS

con empleo de

Crema "Bella Aurora"

GRANDES PREMIOS: 1915, 1919 y 1921

Venta: En todas las buenas perfumerías

La higiénica

Agua vegetal de Arroyo única, premiada en varias Exposiciones científicas con medallas de oro y de plata; la mejor de todas las conocidas hasta el día para restablecer progresivamente los cabellos blancos a su primitivo color; no mancha la piel ni la ropa, es inofensiva, tónica, pudiendo usarse con la mano.

DE VENTA EN PERFUMERÍAS Y PELUQUERÍAS DE MADRID, PROVINCIAS Y AMÉRICA

Depósito central: PRECIADOS, 56, principal - MADRID

DIRECTOR:
N. NAVASCUÉS

AÑO LXXXVI.—Núm. 2
15 DE ENERO DE 1927

LA MODA ELEGANTE

Revista parisiense

FANTASIA SOBRE EL BOLERO

Las copas altas, los cascos abombados o drapeados constituyen la gran novedad de los sombreros actuales. Las alas siguen siendo próximamente lo que eran, muy estrechas, no excitantes o levantadas sobre la nuca, abatidas en campana, a menos que un movimiento casi imperceptible les imprima bonitas ondulaciones. Lo que la moda actual repudia completamente es la simetría. No se imagina ya una *toque* regular, una forma cuyos dos costados sean exactamente apareados.

Una graciosa fantasía reina en el dominio de la sombrerería. Sin afectar al volumen del turbante de *Madame Staël*, algunos pequeños sombreros no son más que un enrollamiento de tela preciosa, cuyos pliegues escalonados recubren un *bandeau* sin ala y una copa de bonete persa. Grupos de *aigrettes* bien al margen le dan un aire de gracia y ligereza.

Otros, más originales, y que sin embargo sientan muy bien, encajan en la cabeza a la manera de un casco. Son las más veces, de terciopelo pespunteado, adornados con alas blandas de tela. Los pespuntos, en oro, plata o *beige* sobre terciopelo oscuro, obtienen un marcado éxito; pero tanto como esos se ven los pespuntos de un tono igual al de la tela, de distinto matiz, de un efecto discreto.

La moda de las copas de boina está lejos de agotarse. Han ganado en altura y perdido en anchura, puesto que se hacen estrechas y con todo el vuelo llevado a un solo lado y rebatido sobre un motivo de bisutería.

Sucedé lo mismo con las copas arrugadas, cuyo bullonado se acentúa ya a derecha y a izquierda, a capricho, en tanto que del otro lado se fija por medio de alguna joya o con agujas gemelas con gruesa cabeza de nácar.

* * *

Si hay tema propicio para todas las variaciones y fantasías, es el de esa chaquetilla, cuya movilidad, real o simulada, da a nuestros vestidos gracia y novedad:

El bolero es prenda de todas las horas y que se presta a todas las gradaciones del vestir, hasta en los tocados de noche, aunque en éstos, es cierto, con menos frecuencia que en los de día.

¿Le queréis más comfortable? Convertidle en un pequeño paletó, con o sin mangas, que se pone a voluntad encima del vestido, que se convierte, si se quiere, para los días menos rigurosos, en un abrigo de salida completándola con un cuello sastre con solapas y bocamangas de piel.

¿La queréis solamente para casa? Haced las mangas un poco amplias, de estilo pagoda, y adornad el escote con una franja picada o una cinta cuyas caídas se anuden en corbata. La misma franja o cinta se incrustarán en lo bajo de las mangas.

O bien, recuadrarle con un ligero bordado a punto de cadeneta, de tono vivo, que haga contraste, y proveedle de un cuello recto que proteja la nuca y termine a modo de cuello chal sin cruzar.

Las más veces el bolero no es más que un efecto de adorno formado tan sólo sobre el delantero de un vestido con espalda plana o por los costados del cuerpo, que no llegan a unirse y están cortados por encima de la línea del talle para descubrir el chaleco o la blusa, cuyo color y tela dan el tono de elegancia del traje. Ya un crespón de la China claro, ya un lienzo de seda liso o de rayas bayadera, ya una camiseta de pliegues finos concierne abotonado.

El adorno del bolero suele reproducir el de la falda y de las mangas: cenefa de terciopelo, incrustaciones de tela haciendo con-

traste, etc. Pero los delanteros del bolero pueden ser ellos solos el motivo ornamental del traje, gracias a bordados dispuestos en ángulos o siguiendo los contornos.

No sería posible enumerar todas las variaciones de forma y de disposición que sugiere a los modistos y a las personas de buen gusto que se visten a sí mismas, la moda justificada del bolero. Y otro tanto se podría decir de los escotes, porque son innumerables sus disposiciones prácticas y graciosas.

El buen sentido y la decencia han restringido la abertura de escote de los vestidos de día a proporciones convenientes. Sin apriar el cuello con incómodas armaduras, nos es permitido llevar por los costados del cuerpo, que no llegan a unirse y están cortados mado tan sólo sobre el delantero de un vestido con espalda plana o hoy gentiles cuellos rectos que no molestan de modo alguno porque mantienen el escote en el arranque del cuello, lo cual da comodidad.

Estos cuellos se componen de una tira a hilo, puesta de pie, o de una cinta mantenida de canto sobre un borde y cuyos cabos flotantes están anudados con más o menos afectación de negligencia.

El escote en punta, que tan bien sienta, no está de ningún modo proscrito, pero va acompañado, generalmente, por un cuello corbata anudado en regata, por uno suelto de estilo chal, con solapas sastre bajo las cuales se coloca una corbata de lazo plano. La poca amplitud de las aberturas permite emplear como corbata ya una estrecha franja al hilo, ya un bias. La franja al hilo tiene la ventaja de no arrojar sus puntas, como suele hacerlo el bias.

Lo que apenas se ve ya son los escotes absolutamente planos, desprovistos de todo adorno y que, por lo menos en las lanillas corrientes, dan al vestido un aspecto pobre y triste. El menor cuello de lenjería, aun reducido a dos puntas caprichosas, atenúa esa sequedad y da un aspecto de agradable limpieza. Por lo menos se rodea el contorno con un bias de tono más vivo o que contraste cuando haya mezcla de telas.

Una bonita combinación es la del cuello vuelto en la espalda y en los costados, terminando en puata o cortado recto sobre el delantero en un escote cuadrado.

Las estaturas aventajadas y los cuellos de cisne autorizan el enrollamiento de bieses drapeados, encajando bien en una triple vuelta de tela ligera y enlazadas sobre el delantero en gruesas cocas huecasi

V. DE CASTELFIDO.

Las mariposas negras

En mi pobre pecho, revoloteando,
vienen a posarse las amargas penas.
¡Ya llegan las tristes mariposas negras!

Tenía envuelta el alma
en el pepló blanco de sutiles sedas,
de los días azules, de las horas buenas...

Todo sonreía, pues miraba dentro
de mi cuerpo mismo, y al mirar afuera:
illegaron las tristes mariposas negras!

Cayó el pepló blanco
cuando al alma en la vida sirve de defensa
cuando atravesamos por las tierras yermas.

Rasgóse en jirones. De dolor inmenso
brilló un solo instante una luz excelsa,
y se quedó el alma desnuda y desierta.

¡Desde aquel momento, aunque el tiempo pasa,
en mi alma, que a todos parece serena,
hay siempre posadas mariposas negras!

JOAQUÍN DE ENTRAMBASAGUAS Y PEÑA.

Conservemos nuestra esbeltez y juventud



Ejercicio 1.º

La vida de relación, mis bellas lectoras, exige actualmente a la mujer, sea cual fuere su clase social, que obtenga el partido posible de sus cualidades estéticas, no sólo en cuanto a la fragancia de su cutis, sino también a lo que se refiere a la arrogancia de su figura. Así, pues, estáis obligadas a presentaros esbeltas, activas, flexibles y hábiles. Pasaron los tiempos en que las mujeres andaban a pasitos: la des-envoltura que los actuales vestidos permiten a vuestros cuerpos; las faldas cortas, que no aprisionan vuestros pies, deben producirlos, indudablemente, sensaciones más gratas, mayor alegría de vivir, pues vuestra salud no se ve comprometida por las modas pasadas.

La mujer, en el curso del tiempo, hubiese perdido su alegría. Las modas bárbaras: el corsé oprimente sobre el talle, el peso de las prendas demasiado numerosas y demasiado apretadas, los cuerpos ajustados, de mangas largas y de cuello alto asfixiante; la mala higiene, todo ahogaba a la mujer, la comprimía. A los treinta y cinco años casi todas las mujeres empezaban a engordar por falta de movimiento y de ejercicio. ¡Disponed a correr para alcanzar un tranvía, o sencillamente a andar de prisa, cuando un corsé os aprieta el talle hasta sofocarle o comprime vuestra respiración! Todo esto envejecía a la mujer antes de tiempo. ¿Qué son hoy, en cambio, las mujeres de treinta y cinco años? Unas muchachas, si se dedican a sí mismas un poco de cuidado.

Y este cuidado debéis tenerle, no solamente por vosotras, por vuestra satisfacción personal, sino también por vuestra salud. Para conservar la salud, el más precioso bien de la humanidad; para alargar lo posible la juventud, cualidad insuperable en la mujer, merece la pena que no regateemos el dedicarnos una corta cantidad de tiempo cada día. La mujer cuya vida sea atareadísima, encontrará veinte minutos o media hora a lo sumo para dedicarlos a sencillas prácticas de movimientos y de gimnasia; a las prácticas de higiene bien

comprendida, que servirán para dar a vuestras actividades mayor energía, a la vez que fortaleceréis vuestros músculos.

Pero no creáis que estos ejercicios vayan a daros un aspecto antiestético, producido por un exagerado desarrollo muscular, perdiendo así la delicadeza de vuestras formas. Por el contrario; si sabéis, metódicamente, reemplazar una carne blanda o demasiado abundante por músculos duros y firmes, sin capa de grasa superflua, adquiriréis una silueta mucho más juvenil y más esbelta.

Precisa que os levantéis temprano. Es más conveniente, cuando llevéis una vida fatigosa, que os procuréis en la jornada una media hora de descanso, que no estar muchas horas en la cama, pues esto entorpece las funciones sensitivas. Antes de proceder a vuestro arreglo y de vestir debéis dedicaros a la gimnasia cotidiana. Para esto, si no tenéis costumbre de dormir con la ventana abierta, abridla de par en par durante algunos minutos, para renovar el aire de la habitación antes de empezar.

En primer lugar, debéis aprender a respirar bien. Hay que hacerlo con lentitud, dejando penetrar el aire muy profundamente en los pulmones, con la precaución esencial de espirar y aspirar por la nariz, puesto que una persona sana no necesita hacerlo por la boca. El aparato nasal está dispuesto para eso.

He aquí los movimientos más importantes para una gimnasia femenina: entre cada ejercicio descansad un instante, respirando profundamente una o dos veces; mantened el cuerpo recto, la cabeza levantada y los hombros también echados hacia atrás.

EJERCICIO PRIMERO.—Para desarrollar las extremidades inferiores y fortalecer y embellecer las caderas.

Este ejercicio, uno de los más antiguos, fué practicado constantemente por las bailarinas de todos los países para adquirir flexibilidad y soltura.

Colocados sobre un pequeño taburete cerca de un mueble, apoyándoos en él con una mano, lanzad la pierna opuesta, bien extendida, a ciertos balanceos hacia adelante y hacia atrás, practicando este movimiento con regularidad y energía (las figuras A y B muestran el límite de estos balanceos).

Unos 15 dobles movimientos para cada pierna, los tres últimos lo más altos posible, hacia adelante y hacia atrás (figura C).

EJERCICIO SEGUNDO.—Para dar forma clásica a la cintura y busto.

Poned las manos sobre las caderas, los codos hacia atrás y la cabeza levantada; apoyad vuestro cuerpo en el suelo con firme-



Ejercicio 2.º

za, teniendo las piernas un poco separadas con objeto de guardar el equilibrio. La parte inferior del cuerpo no debe estar afectada de movimiento alguno, mientras que el busto debe ejecutar una especie de movimiento giratorio regular: A, inclinaos hacia atrás, tomando respiración; B, continuad el movimiento hacia la cadera; C, luego, inclinaos hacia adelante; D, y, por último, sobre la otra cadera, coincidiendo esta posición con el término de la espiración.



Ejercicio 6.º

Debéis proceder de esta forma tres veces sin deteneros de una a otra, y volver a empezar en el otro sentido. Hay que ejecutarlo lentamente; por lo demás, el movimiento se ajusta solamente a la respiración; pero recordad que ésta debe ser profunda y lenta, especialmente en este ejercicio.

EJERCICIO TERCERO.—Para adelgazar las caderas.

Mantened el cuerpo recto, como en la figura A; los talones juntos y las manos apoyadas de plano en las caderas, los dedos hacia abajo. Aspirad, inclinando el cuerpo hacia el lado derecho y haciendo descansar la mano derecha a lo largo de la pierna. Al mismo tiempo elevad la mano izquierda a lo largo del lado izquierdo. Durante este movimiento, las dos manos deben frotar vigorosamente el cuerpo con una fricción intensa. Después del lado izquierdo, y así continuamente doce o quince veces.

EJERCICIO CUARTO.—Para dar forma clásica al pecho, a la espalda y a los hombros.

Disponed el cuerpo como en la figura A, con la pierna derecha hacia adelante y los brazos extendidos horizontalmente, las palmas de las manos hacia arriba; describid pequeños círculos de delante hacia atrás, las manos delante; subir para hacer la mitad anterior del círculo y descendid para hacer la mitad posterior. Ejecutad de esta manera una docena de movimientos. Luego cambiad de pierna y haced ahora otros doce círculos con las palmas hacia abajo y en el sentido opuesto; es decir, que las manos desciendan para describir la mitad anterior del círculo y suben para la mitad posterior. Aunque este ejercicio es complicado de explicar, resulta, en cambio, muy fácil de ejecutar. Los tres últimos círculos de cada serie deben hacerse lo más anchos posible: tan alto como en la figura C y tan bajo como en la figura D.

EJERCICIO QUINTO.—Para fortalecer el vientre, músculos, redondez de las caderas y favorecer la digestión.

Extendid un pequeño tapiz y acostaros sobre él boca arriba, apoyando la cabeza sobre las manos; haced con la pierna izquierda, completamente en tensión, una serie de círculos, no pasando de la altura de un metro. Ejecutad de esta manera dos pequeños círculos; nuevamente otros dos, tan amplios como sea posible. Verificad el mismo movimiento con la pierna derecha. Reanudad el ejercicio con la pierna izquierda, pero en sentido opuesto. Finalmente, con la pierna derecha, siempre en sentido opuesto. Después de un pequeño descanso, se repetirán los mismos movimientos, pero teniendo los brazos extendidos a lo largo del cuerpo.

EJERCICIO SEXTO.—Para fortalecer los riñones y darles flexibilidad.

Colocaros sólidamente, como en la figura A, con las piernas un poco separadas y los puños cerrados. Haced en seguida girar la parte superior del cuerpo hacia la izquierda, sin mover los pies, elevando los brazos horizontalmente y respirando profundamente, figura B. Volved inmediatamente a la actitud de la figura A, bajando el brazo y espirando. Haced el mismo movimiento hacia la derecha. Y continuad así cinco veces a la izquierda, a la derecha, sin interrupción.

EJERCICIO SÉPTIMO.—Agilidad; facilidad de digestión.

Acostaros en el suelo, cerca de un mueble, a fin de poder retener los pies como indica nuestro dibujo. Elevad el cuerpo hasta alcanzar la posición de sentados; después recuperad paulatinamente la primera posición, repitiendo la prueba unas diez veces. Cuando se tenga costumbre de hacer fácilmente este movimiento, se colocarán las manos en las caderas, como indica el dibujo B. Más adelante llegaréis a poder elevarlos con las manos detrás de la cabeza.

EJERCICIO OCTAVO.—Pecho, espalda y riñones.

Colocaos de pie delante de un mueble, con las palmas de las manos hacia abajo y los dedos doblados. Inclinaos hacia adelante, doblando y extendiendo sucesivamente los brazos. Al cabo de algún tiempo hay que prescindir de la ventaja del mueble para llegar, cuando se está habituado, a hacer este ejercicio sobre el suelo, apoyándose sobre las manos y sobre la extremidad de los pies. Una vez terminados los ejercicios, es conveniente que toméis vuestro baño u os sometáis a una fricción fría, excelente para la circulación de la sangre; a cuyo efecto debéis mojar un paño en agua, retorcerlo hasta que quede solamente húmedo y friccionaros todo el cuerpo rápidamente: cara y cuello, pecho, espalda, brazos, etcétera, terminando por las piernas y los pies.

Secaos vivamente, y para entrar en reacción debéis terminar friccionando con un guante de crin.

Todas las prácticas aconsejadas



Ejercicio 4.º

Labores domésticas

Uno de los trabajos que menos se aprecian entre los que ejecuta la mujer son los llamados «remiendos», y, sin embargo, vosotras sabéis muy bien, queridas lectoras, que es la parte más difícil en el aprendizaje de la costura; y claro está que, como ofrece mayores dificultades y menor lucimiento, ponemos menos interés en practicarlas.

La confección en nuevo de una prenda cualquiera halaga más a la ejecutante que el arreglo de una deteriorada: la primera le proporciona el placer de disfrutar de una cosa más, sobre la que le dan su opinión y sus plácemes los familiares y amistades. En cuanto a los arreglos y remiendos, no es muy general que los exhibamos para recabar los plácemes de nadie; sobre todo en los verdaderos remiendos, en aquellos en que una prenda inservible la hacemos nuevamente útil durante más o menos tiempo.

Dos son las composturas que admiten las prendas usadas: el «zurcido» y las «piezas». El zurcido tiene lugar cuando alguna pequeña

ciadas en la especialidad de zurcir, daremos sobre ello unas breves instrucciones; pero nuestro principal objeto en el presente trabajo es que podáis aplicar esos conocimientos al adorno de muchas telas, que están muy en uso, tanto en algún elemento decorativo de trajes como en almohadones, toallas, pañitos, mante-

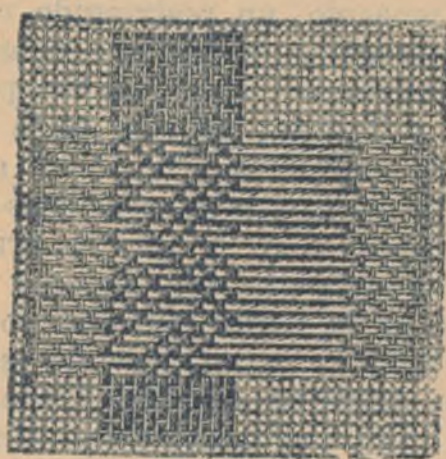


Figura 2.ª

lerías, juegos de cama, etc., pues parece que renace, en este aspecto, la moda de final del siglo XVIII y principios del XIX, en que se usaban profusamente multitud de adornos con diversos puntos de zurcido.

Si dedicáis algunos ratos ociosos a adornar las mencionadas prendas, se os hará más agradable el aprendizaje del zurcido, puesto que la obra realizada ofrece mayor lucimiento.

La figura 1.ª representa sencillamente, y de manera clara, un zurcido de los llamados en «tul»: va exagerada la separación de los hilos, para que se aprecie mejor el procedimiento.

Las composturas deben ejecutarse por el revés de la tela, comenzando la puntada a un centímetro aproximadamente de la parte deteriorada y cuidando que los puntos de cada dos hilos consecutivos no se hallen en una misma línea, sino alternativamente, como se ve en la figura. Debe tirarse de la hebra con moderación al sacar la aguja para que la tela no forme frunces, pues ya sabéis que esto arrugaría el tejido, formando lo que vulgarmente llamamos «curcusidos».

Una vez que está ya cubierta la parte deteriorada con puntadas en una dirección, se procede a completar el tejido pasando otras en sentido perpendicular a las primeras, cuidando de que las puntadas vayan sucesivamente alternadas por encima y debajo de las anteriores. Cada dos bastas consecutivas estarán también alternadas con objeto de reconstituir el tejido que faltaba y formar la verdadera trama.

Los hilos en los dos sentidos se aprietan de tal manera que una vez la compostura terminada represente un tejido del mismo espesor que aquel sobre el cual ha sido ejecutado. Cuando la prenda recompuesta es de color no corriente o de género poco común, la elección de hilo adecuado resulta sumamente dificultosa y conviene, a poder ser, utilizar hilos sacados de la misma tela.

El procedimiento dicho es la base de todos los zurcidos, incluso de los que podemos llamar «artísticos».

La figura 2.ª es una pequeña muestra de «zurcido adamascado», que puede servir para adornar diversas prendas.

Se emplean para este objeto los algodones «perlé» o «mouliné» de diversos colores apropiados para que contrasten con el del tejido sobre el que trabajamos.

La figura representa el revés de la tela, sobre la cual, siguiendo la dirección de los hilos, se van trazando las puntadas en la forma siguiente: De arriba abajo varias puntadas que abarcan un solo hilo del tejido; después se saltan tres; luego tres puntadas más, cogiendo un solo hilo; se saltan, por último, varias para ir a rematar en el pequeño zócalo que se ve en la parte inferior. Cada serie de puntadas va descendiendo o ascendiendo sucesivamente un punto para formar, como veréis, una serie de picos, que por el derecho de la tela producirán un efecto sencillo, pero elegante. En cuanto a la aplicación de este dibujo, puede servir para muy diversas, dándole la anchura y longitud adecuadas.

Damos también en la figura 3.ª una muestra que representa el anverso de un zurcido adamascado muy artístico y en extremo sencillo. Por las explicaciones anteriores, y con la figura a la vista, podéis daros cuenta de su ejecución. Es apropiado este dibujo para sacar de él una greca del ancho deseado, sumamente elegante, que se puede aplicar a mantelerías, almohadones, etc. También es susceptible de combinar con ella pequeños o grandes cuadros



Figura 3.ª

formando diagonales, juegos de dama, rombos y otros motivos, según el objeto a que lo dediquéis.

Repetimos que la modesta labor a que hemos tenido el gusto de dedicar las anteriores líneas es de gran actualidad, y como habréis apreciado por lo dicho, y tendréis ocasión de observar en todo lo que os rodea, se presta a numerosísimos fines: desde la prenda más sencilla a la más elegante y complicada. En todos los casos resulta un trabajo meritorio y compensador del esfuerzo que en él hayáis puesto.

MISS WITHE

PARA EL HOGAR

NOVELA DE

CLAUDE BELLECOMBE

muy violento. Durante muchos días la llamaste, llorando continuamente; luego, poco a poco, la sonrisa volvió a tus labios, las lágrimas huyeron y vino la alegría a tus ojos. Habías olvidado.

Mónica, en voz baja, protestó:

—No he olvidado nunca, padre. Me hasta cerrar los ojos para ver a mi madre, pálida y languideciente sobre el lecho en que pasó largos días para sentir la presión de sus brazos descarnados y los besos de su boca ardorosa. ¡Oh!, estos últimos besos, estas últimas caricias, aun me parece estar envuelta en ellas. Sólo ahora, después de pasados diez años, me doy cuenta de todo el infinito amor que había en aquellos ojos que iban a cerrarse.

Una lágrima apareció al borde de los párpados de la joven, y su padre, emocionado hondamente, insistió pensativo:

—¡Diez años, sí! Y qué largos y qué dolorosos para mí. Cuando pienso en aquellos días de lágrimas y duelo, me pregunto cómo he podido seguir viviendo... ¡Era por ti, hija y para ti por quien debía y quería vivir! En lo más peligroso de mi desaliento oía vibrar en mi oído las últimas palabras de tu madre: «Mi hijita—decía—; ¿qué será de ella?» Pero aún le queda su padre.

En la acuidad de los recuerdos fieles, el señor Maurelle enmudeció un instante.

—Mi pobre Magdalena—repuso dulcemente—era para mí, no sólo la compañera escogida y amada, sino la amiga, la confidente, cuya sola presencia es una alegría y una confortación.

Mónica suspiró levemente y miró a su padre con aire de sorpresa; luego, rápidamente, volvió los ojos como para impedir que pudiera leerse en ellos la interrogación que ella misma no quería plantear.

Pero el señor Maurelle había sorprendido el pensamiento de la joven.

—Te preguntas, ¿no es así, hija mía?, cómo después de haber amado y llorado tanto a la que fué durante ocho años el centro de mi vida he podido olvidar hasta el extremo de reemplazarla en el hogar.

Y tienes razón. Un amor así basta para toda la existencia, y aun desapareciendo, no se reemplaza. Mas no me juzgues en contradicción conmigo mismo—prosiguió acercándose aún más a su hija—. Lo que hice, lo hice por ti. Quise colocarte en las condiciones normales de la vida de hogar; para ti quise yo reconstituir una familia, y me engañé.

Eras demasiado niña a la muerte de tu madre para que yo pudiese llevarte conmigo, en mi existencia aventurera de ingeniero. Acababa de aceptar, por reciente contrato, una colocación que me llevaría, durante lo menos tres años, al fondo de Rusia, en los confines del Asia. Casi no podía ni pensar en rescindirle; en las onerosas condiciones que me sujetaban, hubiera sido comprometer mi fortuna y mi posición; y celoso de tu porvenir no lo hice. Viendo tu madre te hubiera llevado; sin ella, fuerza era dejarte en Francia y desterrarme yo solo.

—¡Pobre padre mío!—suspiró Mónica.

—Sí, era digno de lástima, porque todo me faltaba a la vez: mujer, hija y hogar.

Entonces fui en busca de la señora Chandor,

la directora y digna institutriz que había hecho de tu madre la mujer de corazón y de razón que yo deseaba reviviera el ti.

Por motivos de edad y salud había ya dejado el pensionado que dirigió con tanta sabiduría; pero no había podido renunciar totalmente a la educación de la juventud. En su «home» del ribazo de Sainte-Foy aun admitía, como en pequeño cenáculo, un restringido número de alumnas escogidas, a las que consagraba el resto de sus fuerzas y todo su tiempo.

No voy a hablarte de ella; tú la conoces y has podido apreciarla. Tú bien sabes que esta mujer de maneras sencillas—vulgares dirían algunos—, en la que, a primera vista nadie descubriría tan innatos dones de educadora, es la mujer superior por excelencia, con amplias y justas ideas de espíritu cultivado, de dulcísimo corazón. Tiene, para sus discípulas, ternuras maternas, sin esas deprimentes debilidades que dificultan la obra de la educación.

—Es verdad—confirmó Mónica en tono convencido—; los diez años que he pasado con ella han sido años de gracia, han empapado mi alma.

—Es muy curioso—reanudó el señor Maurelle—que todas las jóvenes educadas por ella conservan para siempre, como un virtud de raza, las huellas de la seria formación intelectual y moral que les imprimió. Yo sabía esto, y por eso la busqué. Aunque no tenía la edad para ser admitida en su pequeña familia, la señora Chandor, en recuerdo de tu madre y por mi dolorosa situación, hizo ceder la regla en favor tuyo. Fuiste acogida con los brazos abiertos, y seguro ya de la afección que te rodeaba y sin inquietud mayor, partí solo hacia mi destino con la muerte en el alma.

—Y durante todo este tiempo yo era la «benjamina» del grupo, y hubiera sido completamente dichosa si el recuerdo de la madre muerta y el padre ausente no me atormentaran—dijo Mónica con una sonrisa un poco triste.

—No pensaba yo separarme de ti mucho tiempo—prosiguió él—. Mis compromisos debían retenerme tres años; al fin de ellos regresaría a Francia, y aquí podría ya tenerte cerca de mí, verte con frecuencia y quizás hacerte aducir a mi lado por una institutriz que la señora Chandor encontraría. Pero había de ocurrir de otro modo.

—Y los tres años de ausencia se prolongaron a diez.

—Pasaba el tiempo y comenzaba ya a pensar en el regreso, cuando un accidente cortó la vida a un joven ingeniero que me era muy querido. El desgraciado no murió en el acto; vivió tres días mortales, consciente de su estado, entre horribles sufrimientos. Durante este plazo trágico no lo abandoné: con mis cuidados traté de endulzarle lo que la muerte podía tener de terrible para este hombre que moría en plena juventud y en plena dicha. Amaba él la vida más porque en París había dejado a su mujer y a su hijita, y ambas quedaban sin apoyo. Se había casado con una joven, huérfana como él, y salvo algunos parientes lejanos ninguno tenía familia.

Yo calmé un poco las angustias del moribundo prometiéndole, a mi regreso, ir a dar a

la esposa, que ya sería viuda, su despedida, sus últimas recomendaciones, y a la hija aquel beso que me confió fraternalmente.

Fiel a mi promesa, cinco meses después, al volver a Francia, mi primera visita, antes que para ti, fué para la viuda de mi pobre amigo.

Mi presencia reavivó el horrible dolor; y nuestra primera entrevista pasó llorando.

Por cumplir el deseo de la pobre mujer, ávida de los menores detalles concernientes al muerto querido, volví a verla varias veces, y aun pude serle útil en sus asuntos, que no comprendía y cuyo arreglo amenazaba ser desastroso.

Mi intervención la libró de una proceso y le conservó el disfrute de una pequeña fortuna disputada... de la que luego perdió casi la totalidad.

Después de esto dejé París y fué entonces cuando pasamos juntos aquellos dos meses en Anverina.

—¡Ah, qué buenas vacaciones!—exclamó Mónica—. Evocan mis recuerdos más queridos. Entonces era usted todo para mí; mi guía y mi compañero de excursiones. ¡Era demasiada dicha para que pudiera durar!...

—También yo estaba entusiasmado aquellos días. Te encontraba tan desarrollada, tan buena y tan razonable para tus once años, tan parecida, en fin, a lo que yo esperaba, que casi

Locción Sultana "Potonic," Lo mejor para embellecer el cutis.
De venta en las buenas perfumerías

me sentí disgustado por no poder sustraerme a mi asunto, que me reclamaba en París y que retrasaría algunos meses nuestra reunión definitiva. Y cuando te dejé otra vez en casa de la señora Chandor estaba persuadido de que era nuestra última separación y que duraría poco.

—También yo esperaba eso y... ha durado seis años.

—¡Hija querida! En París volví a ver a la viuda de Bandois; hablábamos de su marido, de su hija, de ti. Mostraba ella placer en mis visitas; yo, inconscientemente, las multiplicaba; yo me sentía atraído por su hijita porque, al encaramarla, pensaba en ti.

En fin: un día, un amigo me hizo entrever la posibilidad de una unión que estaba muy lejos de mi pensamiento; rechacé al principio la idea como un insulto a la memoria de tu madre; luego, a la larga, el cerebro mejor que el corazón fué acostumbrándose a ella. Viendo a la joven viuda tan fiel en su dolor y en sus afectos, pensé que, heridos ambos de una misma desgracia, ninguno de los dos reprocharía al otro guardar intactos la imagen y el culto de los seres queridos que los dos llorábamos, y que al lado de este amor, siempre vivo, cabía entre nosotros una leal y fiel unión.

¡Y para nuestros hijos!; para ti, Mónica, y para Huguette, que siempre me acogía cariñosa, era reconstituir la familia, darte a ti la madre que necesitabas y a la pequeña el padre que aseguraría su porvenir.

(Continuará.)

ENERO 1927

Suplemento al núm. 1 de LA MODA ELEGANTE

HOJA DE PATRONES DE TAMAÑO NATURAL

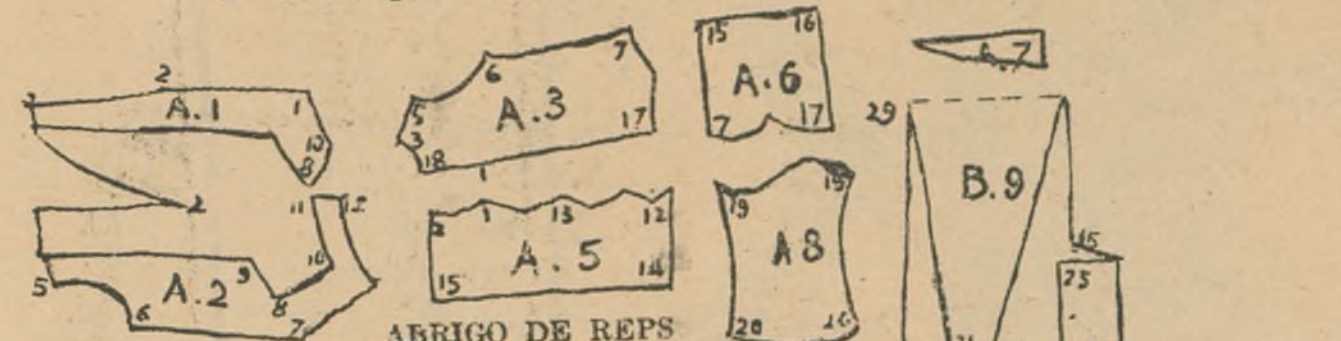
Parte	Medida del cuerpo de arriba	Medida del cuerpo de abajo	Medida del cuerpo de abajo	Medida del cuerpo de abajo	Medida del cuerpo de abajo	Medida del cuerpo de abajo
1.	2.	3.	4.	5.	6.	7.
8.	9.	10.	11.	12.	13.	14.
15.	16.	17.	18.	19.	20.	21.
22.	23.	24.	25.	26.	27.	28.
29.	30.	31.	32.	33.	34.	35.
36.	37.	38.	39.	40.	41.	42.
43.	44.	45.	46.	47.	48.	49.
50.	51.	52.	53.	54.	55.	56.
57.	58.	59.	60.	61.	62.	63.
64.	65.	66.	67.	68.	69.	70.
71.	72.	73.	74.	75.	76.	77.
78.	79.	80.	81.	82.	83.	84.
85.	86.	87.	88.	89.	90.	91.
92.	93.	94.	95.	96.	97.	98.
99.	100.	101.	102.	103.	104.	105.

ANVERSO

TRAJE DE LANA

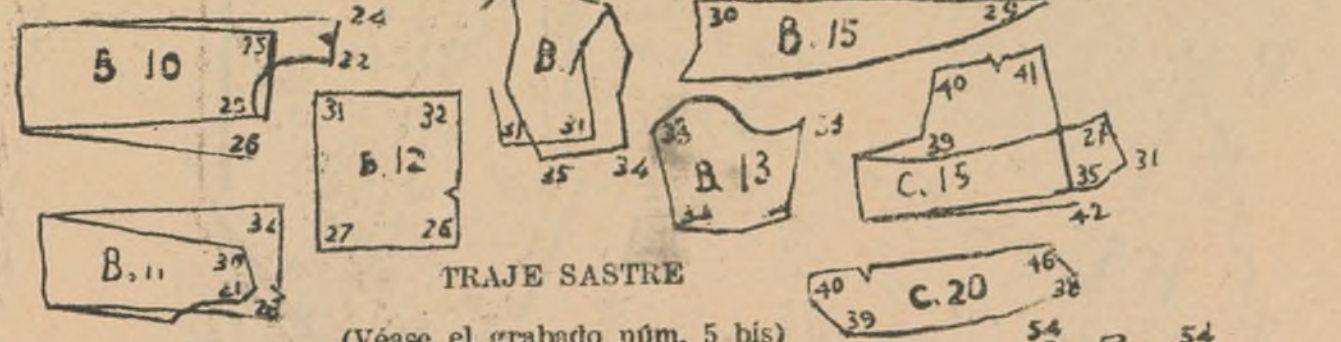
(Véase el grabado 36 de este número)

- A 1.—Mitad del delantero.
A 2.—Costadillo.
A 3.—Espalda (mitad).
A 4.—Pechero (mitad).
A 5.—Paño de delante de la falda.
A 6.—Paño de detrás de la falda.
A 7.—Cuello.
A 8.—Manga.



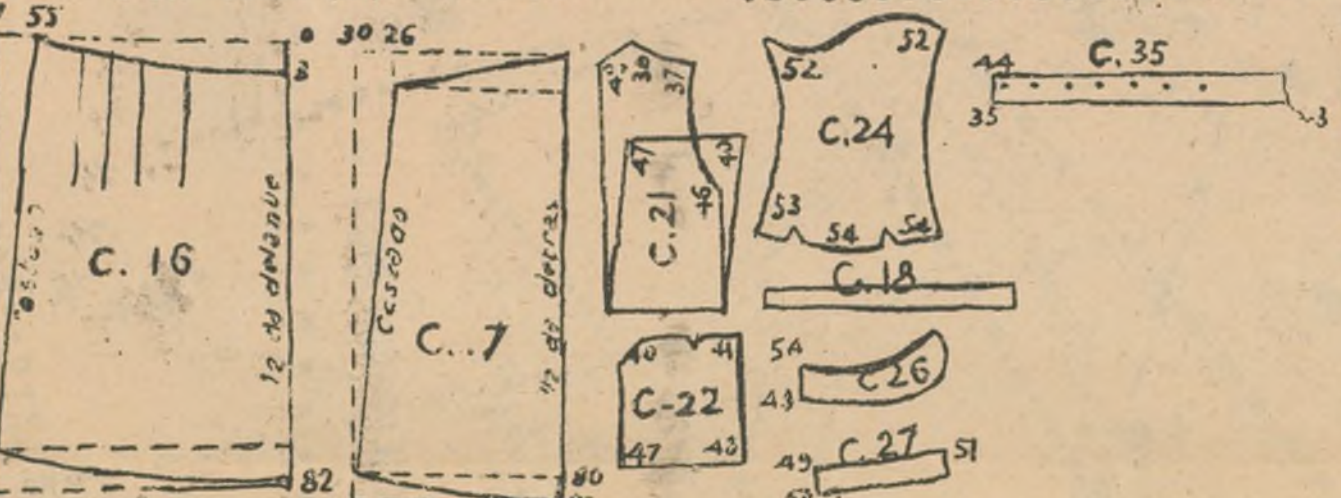
(Véase el grabado número 12)

- B 9.—Delantero del abrigo (doblado).
B 10.—Costado del abrigo (doblado).
B 11.—Espalda (mitad doblada).
B 12.—Zócalo de la espalda.
B 13.—Manga.
B 14.—Puño.
B 15.—Cuello.



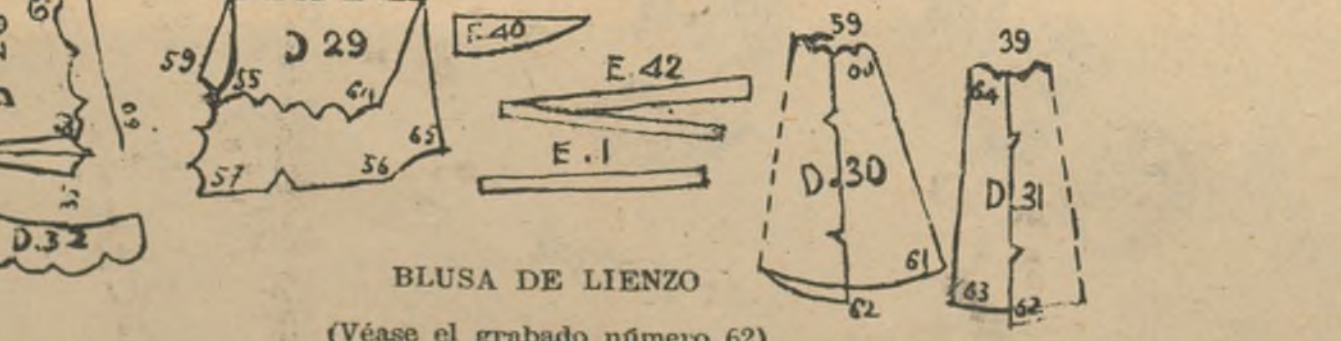
(Véase el grabado núm. 5 bis)

- C 16.—Croquis reducido del paño de delante de la falda (mitad).
C 17.—Croquis reducido del paño de detrás de la falda (mitad).
C 18.—Cintura.
C 19.—Delantero del traje.
C 20.—Costadillo.
C 21.—Espalda (mitad).
C 22.—Zócalo de la espalda.
C 23.—Chaleco (mitad).
C 24.—Manga.
C 25.—Cartera.
C 26.—Cuello (hoja de encima).
C 27.—Cuello (hoja de debajo).



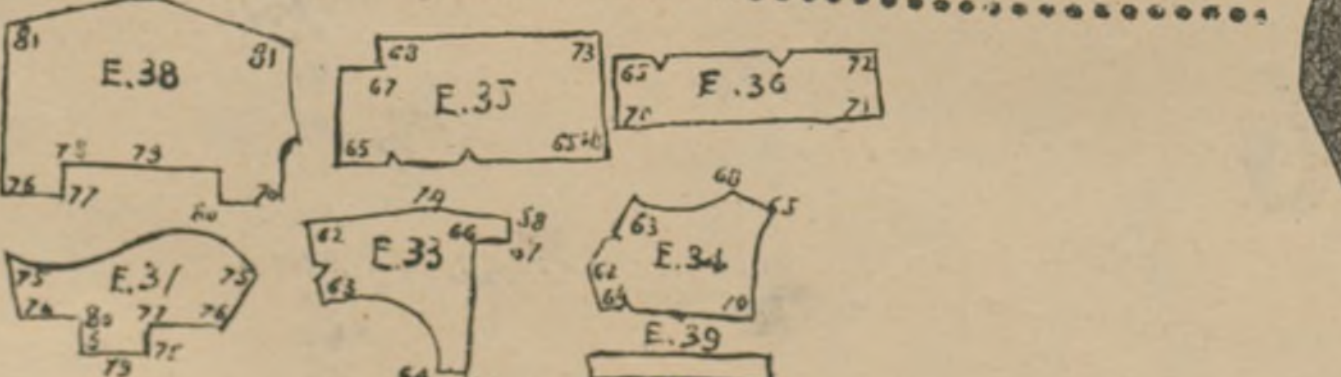
(Véase el grabado número 75)

- D 28.—Delantero del cuerpo (doblado).
D 29.—Espalda del cuerpo (doblado).
D 30.—Paño de delante de la falda (doblado).
D 31.—Paño de detrás de la falda (doblado).
D 32.—Manga corta.

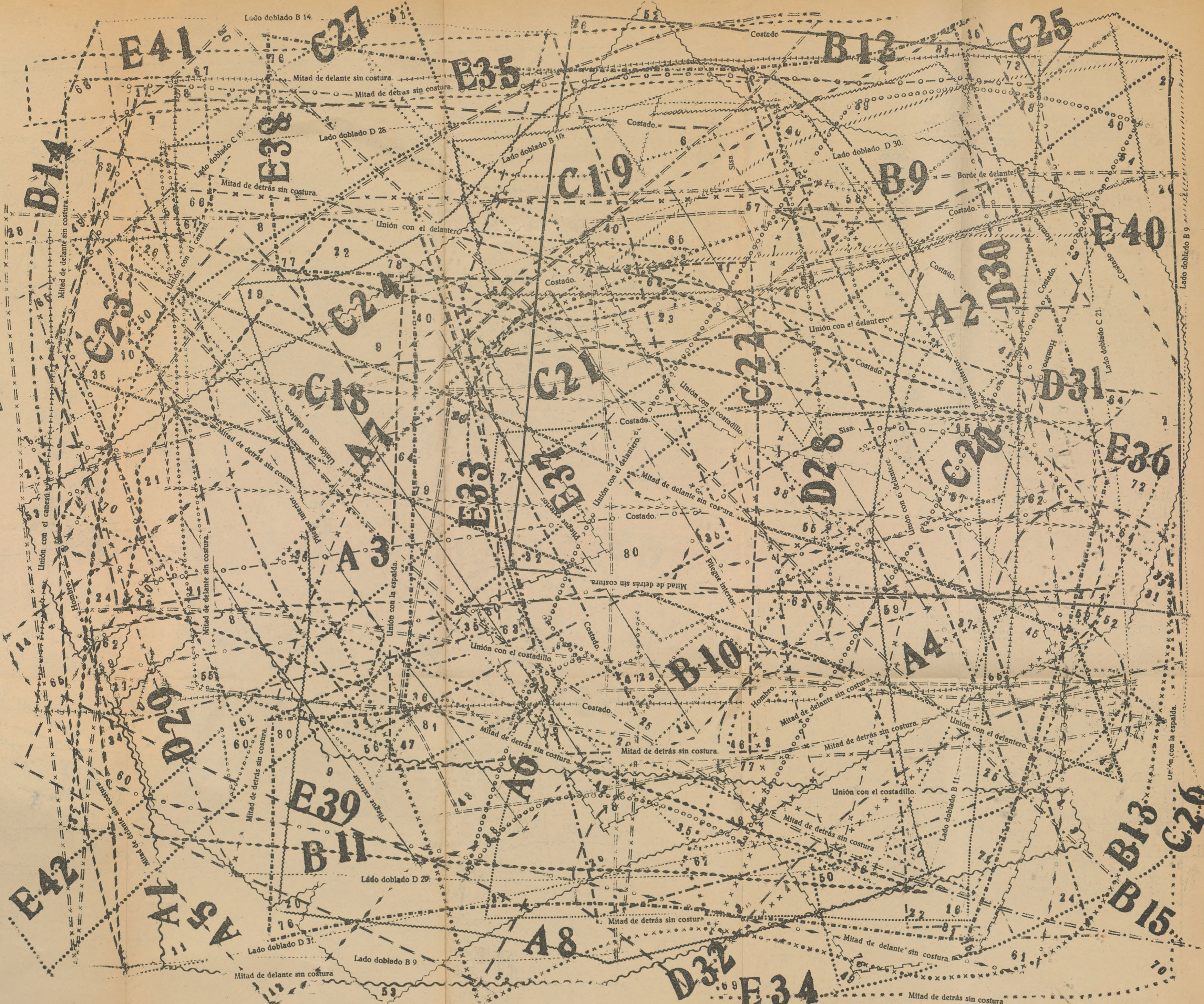
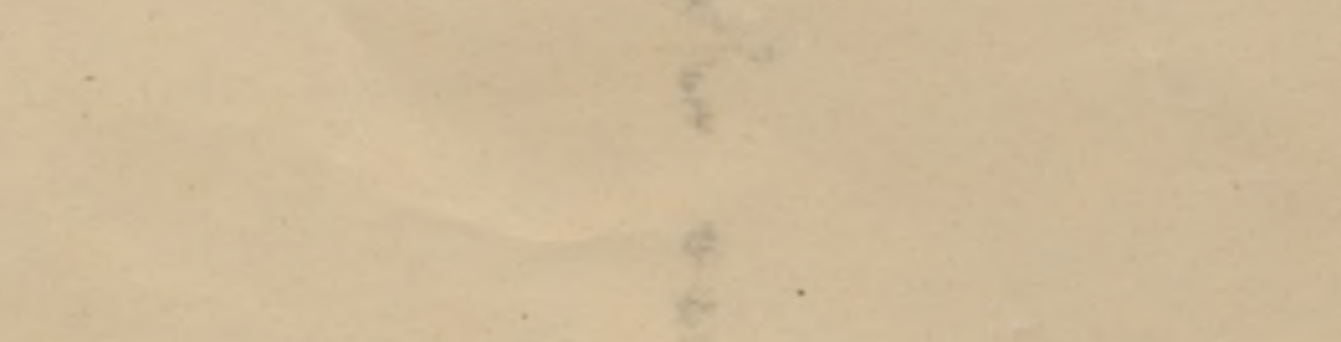


(Véase el grabado número 62)

- E 33.—Delantero del canesú.
E 34.—Espalda del canesú.
E 35.—Delantero de la blusa.
E 36.—Espalda de la blusa.
E 37.—Parte alta de la manga.
E 38.—Manga.
E 39.—Puño.
E 40.—Cuello.
E 41.—Tira de delante.
E 42.—Cinturón.



(Véase el grabado número 62)

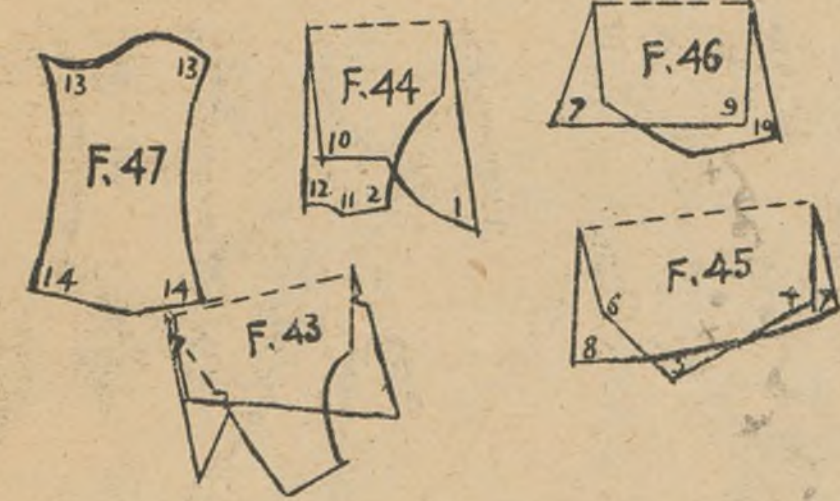


REVERSO

TRAJE DE CRESPO

(Véase el grabado número 77)

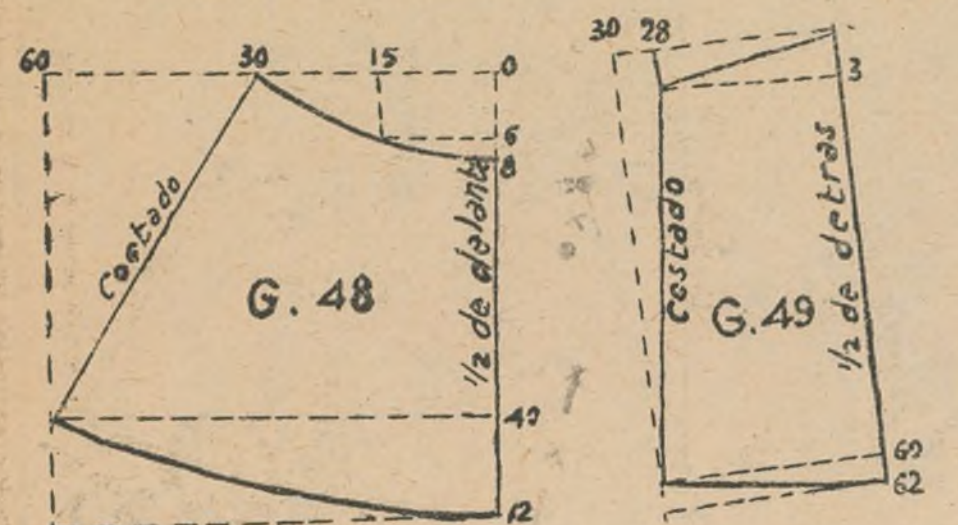
- F 43.—Delantero del traje (doblado).....
- F 44.—Espalda del traje (doblado).....
- F 45.—Paño de delante de la falda.....
- F 46.—Paño de detrás de la falda.....
- F 47.—Manga.....



TRAJE DE TARDE

(Véase el grabado número 14)

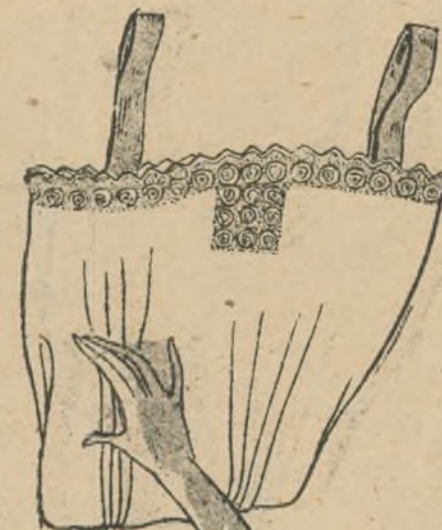
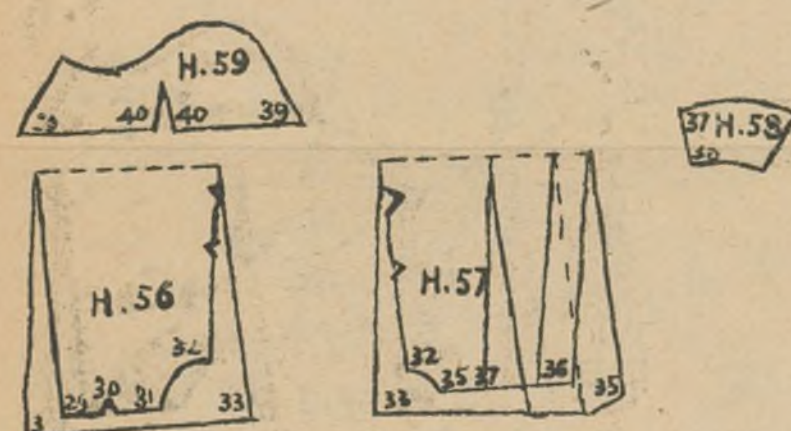
- G 48.—Croquis reducido del paño de delante de la falda.....
- G 49.—Croquis reducido del paño de detrás de la falda.....
- G 50.—Delantero y canesú.....
- G 51.—Espalda.....
- G 52.—Costadillo.....
- G 53.—Manga.....
- G 54.—Puño.....
- G 55.—Cuello.....



JUEGO DE NANSOU

(Véase el grabado 88 de este número)

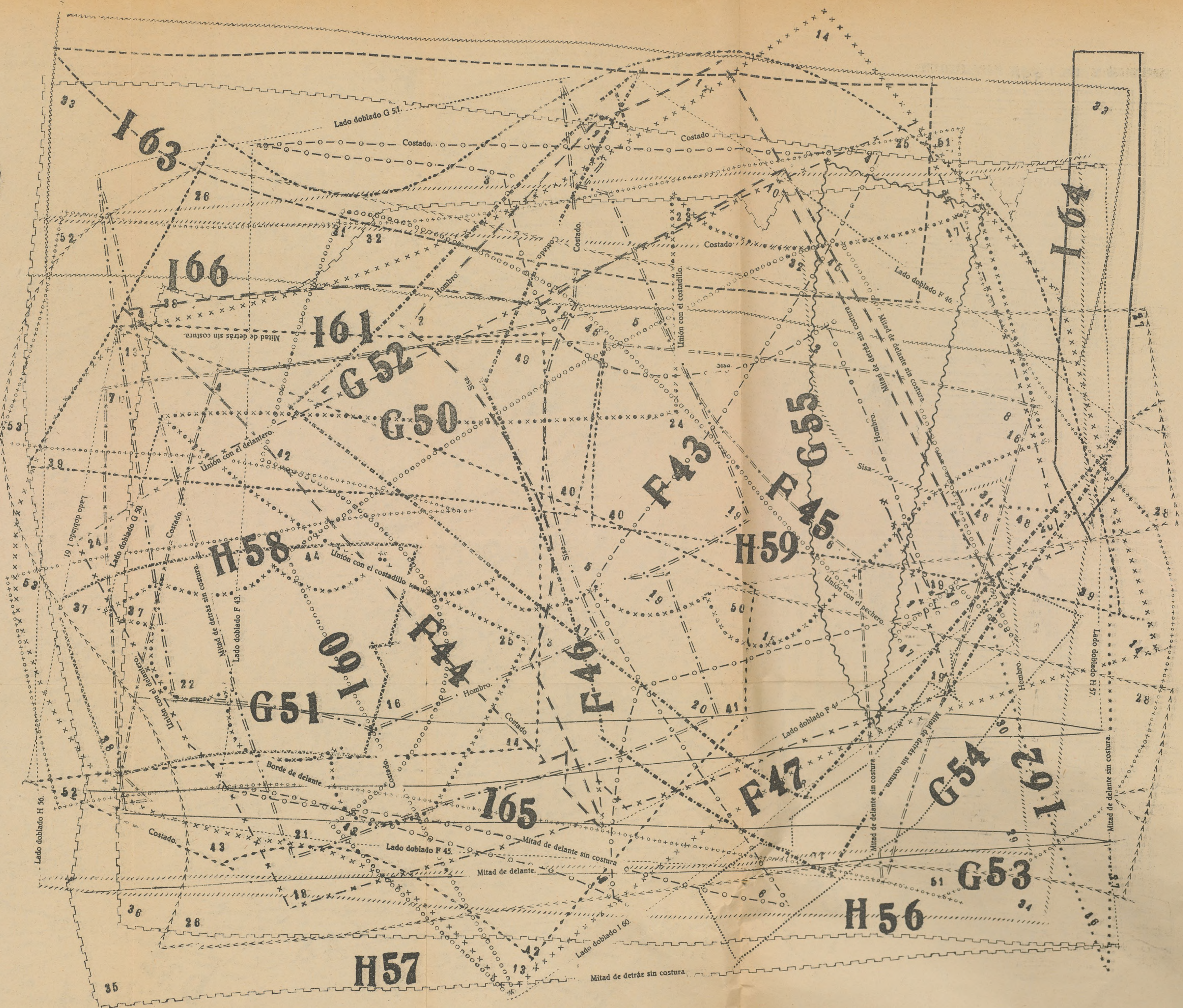
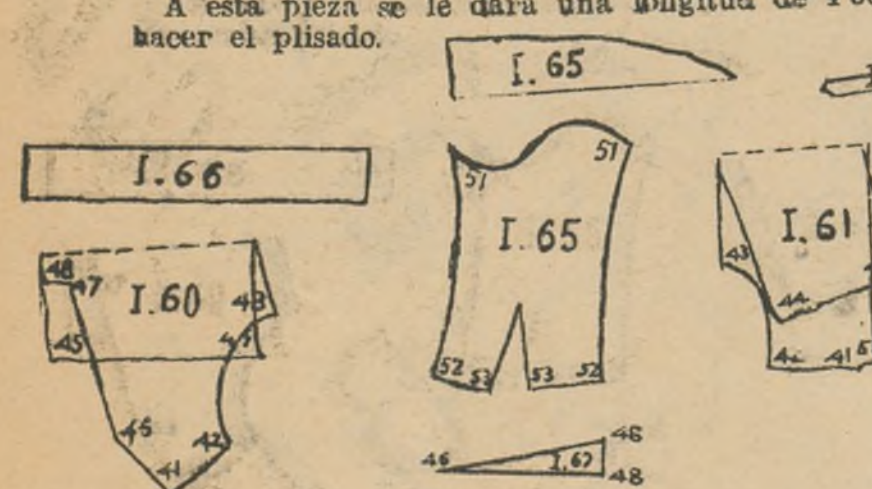
- H 56.—Delantero de la camisa (doblado).....
- H 57.—Espalda de la camisa (doblada).....
- H 58.—Hombro.....
- H 59.—Manga.....



BLUSA

(Véase el grabado número 69)

- I 60.—Delantero de la blusa.....
- I 61.—Espalda (mitad doblada).....
- I 62.—Pechero.....
- I 63.—Cuello.....
- I 64.—Tira de delante.....
- I 65.—Manga.....
- I 66.—Tira pizca del bajo de la blusa.....



SOMBREROS

::: TRAJES :::

Y ABRIGOS



1

1. Sombrero de terciopelo rojo antiguo y rosa antiguo ribeteado de lana rosa pálido y adornado de un motivo de nácar y plata tallada a mano, tan de moda en la actualidad y que puede ejecutarse en casa con una diminuta sierrita y celuloide imitación al nácar. Este sombrero en el color que lo deseen 54 pesetas.

2. Traje en «reps» castor, adornado con bordados y tiras bordadas.

3. Traje de crespón de China rosa antiguo estampado y bordado de tonos malva y violeta con algunos canutos de abalorios de cristal de color en el volante y rodeando el escote cordones transversales, hechos a punto de talle con sedas de tonos oscuros en combinación con los colores del sombrero. En la unión del volante al cuerpo, cinturón drapeado y cerrado por



2



4



5

hebilla de jabalí fino, haciendo juego con un bonito broche que prende del escote.

Precio de este traje preparado, 153 pesetas.

Terminado, 179 pesetas.

4. Traje de terciopelo negro liso y dos plisados de crespón esclarecido por delante con un cordón blanco y oro. Los movimientos ensanchados del bajo dibujan una línea nueva a partir de las caderas. Tanto los plisados del delantero como los volantes de las mangas pueden ser en negro, oro antiguo o blanco.

Cortado, preparado y todos los materiales para terminarlo, 160 pesetas.

Terminado 179 pesetas.

Sombrero haciendo juego 48 pesetas.

5. Sombrero de topo de fieltro negro, guarnecido de gró de seda y con un alfiler oval con cabeza de nácar. Es de un elegante aspecto, tanto para señorita como señora joven; resulta lindísimo.

Precio en el color que más prefieran, 57 pesetas. En negro, 49 pesetas.



3

La cualidad más importante que debe tener la mujer

Un periódico danés propuso a sus lectores recientemente un curiosísimo concurso. La encuesta, anunciada por grandes titulares en el periódico decía así: «Cuál es la cualidad que usted prefiere en la que ha de ser su mujer.»

Las respuestas obtenidas pasan de 20.000. Las cualidades son diferentes según el gusto de los concursantes. Unos prefieren en la mujer la belleza, otros la discreción, otros el silencio, etc., etc. Lo sorprendente del caso es que para 17.000 de los concursantes la cualidad que prefieren en su futura mujer es la de ser una *técnica* de la cocina.

NUEVOS MODELOS

PARA SEÑORAS DE CIERTA EDAD

5 bis. Traje sastre en *reps* marino, abriendo sobre chaleco de bengalina. (Véanse los números C 16 a C 27 de la *Hoja Suplemento*). Falda con dos tabloncillos muy profundos, que al echar el paso forman tres fuelles graciosos. Chaqueta cortada a la inglesa, forrada de seda del mismo color del chaleco, que debe ser en tono hueso o muy claro. Un cucilecito redondo y cerrado, de la misma tela del chaleco, del cual pende una cinta hueso y marino, con la que se forma un lazo cor-



bata. Traje cortado, preparado, forro de seda, 141 pesetas. Terminado, 151. El chaleco terminado, 35 pesetas. Sombrero combinado para el traje, 39 pesetas.

Explicación del patrón.—Consta este patrón de 12 piezas.

Piezas C 16 y C 17.—Corresponden a los dos paños de la falda, y se harán con arreglo a los croquis reducidos.

Pieza C 18.—Corresponde a la cintura, y se hará según el patrón.

Pieza C 19.—Corresponde al delantero derecho. Se cortará la tela según el aptrón, y se unirá según 35-36 con el cuello, según 36-37 con el hombro, según 37-38-39 con el costado, según 40-41 con el zócalo de la espalda y según 35-43 con el pechero. El lado izquierdo se hará dando la vuelta al patrón.

Pieza C 20.—Corresponde al costadillo. Se cortará según el patrón, y se unirá según 38-39-40 con el delantero y según 46-40 con el costado.

Pieza C 21.—Corresponde a la mitad de la espalda. Se doblará la tela al hilo y se aplicará según 48-47, obteniéndose así la espalda completa. Se unirá según 48-36 con el cuello según 36-37 con el hombro, según 37-46 con la manga, según 40-46 con el costado y según 40-47 con la espalda.

Pieza C 22.—Corresponde a la mitad del zócalo. Se doblará la tela al hilo, y se aplicará según 47-46, obteniéndose así el zócalo completo. Se unirá según 47-40 con la espalda y según 40-41 con el costado.

Pieza C 23.—Corresponde a la mitad del pechero. Se doblará la tela al hilo y se aplicará según 45-44, obteniéndose así el chaleco completo. Se

unirá según 35-43 con el delantero.

Piezas C 24 y C 25.—Corresponden a la manga y a la cartera, y se cortarán según el patrón.

Piezas C 26 y C 27.—Corresponden al cuello y hoja inferior del cuello, y se cortarán dobles para tener el cuello completo.

6. Traje de popelina de lana habana, lisa y plisada, con botones al color.

Falda tableada en el delantero, rematando en los costados bolsillo figurado por unos botones. Chaqueta corta graciosa, que vuelve en el cuello, con vistas de un color blanco sucio o un azul pálido. Sombrero del mismo color que el traje, pero en tono más oscuro; un ala grande del mismo sombrero va bordeada de terciopelo del mismo tono del traje. El sombrero de terciopelo (modelo), de una de las mejores casas, 75 pesetas.

El traje cortado, preparado, con forro de seda, y los materiales para terminarlo, 135 pesetas. Terminado, 147 pesetas.

7. Gran abrigo de crepón satén negro mate, con *panneaux* de pliegues, forrado de seda; de gran novedad y elegancia; forma una tabla en cada delantero y un fuelle en los costados, que al echar el paso dan a la estética un enorme realce. Este abrigo, cortado y preparado, y todos los materiales para terminarlo, 129 pesetas. Terminado, 149 pesetas. Sombrero de fieltro, adornado, 32 pesetas.

8. Traje de crepón de China liso y plisado. Doble chorrera drapeada y cinturón con lazo de la misma tela; muy a propósito para mañana o visitas de confianza. Cortado, preparado, y materiales para terminarlo, 97 pesetas. Terminado, 105 pesetas.

Dermafollina

La mejor crema para conservar la belleza del cutis y evitar las arrugas.

F. GAYOSO

ARENAL, 2

MADRID



9

10

11



12

9. Traje túnica, de fular estampado; corbata y cinturón de cinta, en los mismos tonos del traje; tres grupos de plieguecitos forman la falda de este monísimo traje, muy adecuado para recibir a las amigas. Cortado, preparado, con todos los materiales para terminarlo, 78 pesetas. Terminado, 87 pesetas.

10. Traje de crespón de lana negra, esclavizado con crespón de China blanco. Cuerpo unido a la falda; cuello alto, que lo forma el écharpe que le rodea.

Tela necesaria, tres metros y medio y cuatro de crespón de seda.

Cortado, preparado, y materiales para terminarlo, 91 pesetas. Terminado, 98 pesetas.

11. Traje de popelina mezclada de muselina de lana plisada, con chaquetita bolero, adornada de volante plisado, lo mismo que las mangas. Plastrón de seda color rosa antiguo. Una banda de la misma tela que el vestido.

Traje preparado, con el plisado hecho, y todo lo necesario para terminarlo, 110 pesetas. Terminado, 119 pesetas.

12. Gran abrigo de reys negro; écharpe y mangas forradas de satén gris. (Véanse los números B 9 a B 15 de la Hoja Suplemento.)

La écharpe, que sale del mismo abrigo, da toda la vuelta al cuello.

Forrado de seda, cortado y preparado, con todos los materiales para terminarlo, 133 pesetas. Terminado, 146 pesetas.

Sombrero de terciopelo negro, con un broche de fantasía, 43 pesetas.

Explicación del patrón:

Consta este patrón de siete piezas.

Pieza B 9.—Corresponde al delantero del abrigo. Se cortará igual al patrón, y se unirá según 29-21 con el cuello, según 21-24 con el

PELOS Y VELLO

DESAPARECEN RADICALMENTE

SIN DEPILATORIO

empleando DORADINA que los suprime para siempre solo en tres minutos. Compuesta de sales de Radio disueltas en Glicerina, ataca la raíz del pelo sin perjuicio para la piel y dejando el cutis de una blancura esplendorosa. No mancha y no despidе mal olor, pudiéndose aplicar más cómodamente que los depilatorios conocidos (pólvos, pastas, aguas) y con más economía y resultado que la depilación eléctrica. Aún en los pelos duros y antiguos la DORADINA es de un resultado positivo y eficaz.

Se encuentra en todas las buenas Perfumerías y Droguerías al precio de pesetas 12'50 el frasco.

Se manda discretamente por correo certificado contra reembolso por Ptas. 14 pidiéndola a FRANCE EUROPE, Via Lavetana, 21, Barcelona.

hombro y según 24-25-26 con el costadillo. Se desdoblará el patrón antes de aplicarlo sobre la tela.

Pieza B 10.—Corresponde al costadillo. Se cortará según el patrón, y se unirá según 24-22 con el hombro, según 22-23 con la manga, según 23-26 con el costado y según 26-25-24 con el delantero.

Pieza B 11.—Corresponde a la mitad de la espalda. Se doblará la tela al hilo, y se aplicará según 30-32, obteniéndose así la espalda completa. Se unirá según 30-21 con el cuello, según 21-22 con el hombro, según 22-23 con la manga y según 23-26 con el costado.

Pieza B 12.—Corresponde a la mitad del zócalo de la espalda. Se doblará la tela al hilo, y se aplicará según 31-32, obteniéndose así el zócalo completo. Se unirá según 32-26 con la espalda y según 26-27 con el costado.

Piezas B 13, B 14 y B 15.—Corresponden a la manga, puño y cuello (que se cortará doblado), y se cortarán según los patrones.

RENACIMIENTO

S. A. EDITORIAL

San Marcos, número 42

MADRID



13

15. Traje de abrigo de terciopelo planchado, azul rey, plisado en el delantero de la falda; cuello solapa sastre en el centro del pecho y solapa izquierda; un grupo de florecillas de *crochet*, hechas con lana, completan este caprichoso traje. Las mangas van orladas por unos puños cortados al hilo de la tela, igual a las vueltas de la solapa.

Cortado y preparado, 123 pesetas. Terminado, 138 pesetas. Sombrero igual al traje abrigo, 42 pesetas.

14. Traje para tarde, en satén o muselina; espalda lisa y sin volante en forma hace la falda por delante graciosos *godets* al echar el paso; cuerpo unido, orlado de galón con algunos tonos del traje, que es color amaranto. Tela necesaria, 4 metros.

Cortado, preparado y materiales, 37 pesetas..

Terminado, 109 pesetas. Sombrero, 48 pesetas. (Véanse los números G 48 a G 55 de la Hoja Suplemento.)

Explicación del patrón: Consta este patrón de ocho piezas.

Piezas G 48 y G 49.—Corresponden a los paños de la falda y se cortarán según los croquis reducidos.

Pieza G50.—Corresponde al delantero y canesú. Se cortará la tela según el patrón y se unirá, según 16-17 con el hombro según 17-23 con la manga y según 23-24-25 con el costadillo.

El delantero de la iz-



17



14



16



15

quiera se cortará abriendo el patrón.

Pieza G 51.—Corresponde a la mitad de la espalda. Se doblará la tela al hilo y se aplicará según 21-22, obteniéndose así la espalda completa. Se unirá según 16-17 con el hombro, según 17-18 con la manga y según 18-18-20 con el costado.

Pieza G 52.—Corresponde al costadillo. Se cortará la tela según el patrón y se unirá según 18-23 a la manga, según 23-24-25 al delantero y según 18-19-20 con costado.

Piezas G 53, G 54 y G 55.—Corresponden a la manga, puño y cuello, y se cortará según los patrones.

15. Elegantísimo traje de tarde, terciopelo mordoré, con delantero tableado y cuello de encaje con lazo de seda en tono más claro que el traje. Un vivo muy fino igual a la corbata rodea las costuras del cuerpo y plie-

ABCDEFGHIJKLMNOPQRSTUVWXYZ

18



19

gues de falda y cinturón, también ribeteado, formando hebilla con el mismo vivo.

Traje preparado, 109 pesetas. Terminado, 123 pesetas.

16. Traje de paseo en terciopelo verde otoño, abierto por delante por un gran pechero de crespón de seda estampado en *batik*, que realzará el tono del vestido; manga larga de medio farol con puño lo mismo que el plastrón de delante. La falda, cortada de media capa, va unida al cuerpo por un cinturón de la misma tela. Cortado, preparado y todo lo necesario para terminarlo, 137 pesetas. Terminado, 149 pesetas. Sombrero de igual terciopelo, 39 pesetas.

17. Traje de satén de seda en color viola y falda plisada de tono más claro. Un cinturón de flores recortadas, de piel de España, y una cinta de medio centímetro, d la misma piel, cosida, baja desde el cuello hasta el cinturón. Manga larga, de una sola pieza.

Cortado, preparado y todo lo necesario para terminarlo, 149 pesetas. Terminado, 175 pesetas.

Sombrero de terciopelo violeta o en el color que deseen, 51 pesetas.



22

TRAJES DE CASA

19. Traje de casa en buriel escocés, recuadrado de buriel claro liso. El modelo es muy a propósito para las horas matinales y para debajo de los abrigos, yendo de compras, así como para recibir visitas de confianza, siendo de silueta simpática y cómoda.

necesario para terminarlo hd hd Este traje cortado, preparado y todo lo necesario para terminarlo, 39 pesetas. Terminado, 44 pesetas.

20. Bata para mañana, violeta, ampliamente cruzada, y amplificada por un pliegue puntuado de bordado, de un bonito efecto; ribeteada toda, con bolsillo en forma de triángulo, con los hombros figurando canesú, y aplicación en las mangas y puños. En el lado izquierdo, caída, formando la lazada. Cortada y preparada, 28 pesetas. Terminada, 33 pesetas.

21. Salto de cama de pañete burdeos, mezclado de paño beige en puntas y en tiras recortadas. Modelo elegante y práctico, que tiene una bonita estética; en el delantero derecho, dos triángulos colocados por puntos rusos de seda, adornan esta prenda, lo mismo que las bocamangas y el cuello, que se forrará de una tira de



20

21

14 centímetros de ancho, cortada al bias y doblada. Esta debe tener de 38 a 40 centímetros de largo.

La prenda cortada y preparada, 48 pesetas. Terminada, 56 pesetas.

22. Un muletón azul turquesa recortado en almenas, recuadra el traje de casa de muletón azul, de tan buen efecto como una bata. Estas almenas van colocadas y respunteadas por encima lo mismo que los bolsillos y los puños, cuello y el canesú, que lleva un respunte con seda gorda, pasado a la máquina y recuadrado en el cuello en forma de solapa. Cinturón con lazada, completa el adorno de esta prenda, que simboliza la comodidad.

Cortada, preparada y todo lo necesario para terminarla, 36 pesetas. Terminada, 42 pesetas.

En obsequio a nuestras lectoras y con el fin de darles todas las facilidades, ponemos una sección de trajes económicos para que, aquellas que deseen adquirir alguno, puedan convencerse de que al establecer esta nueva reforma no nos lleva más interés que el de proporcionarnos la satisfacción de servir a nuestras suscriptoras, que tanto nos favorecen con su confianza.



23

24

25

23. Gorra de tul jareteado, guarnecida de tul plisado y cinta trenzada con plisado; volante estrechito rodea el marco de la cara, terminando en una margarita del mismo tul plisado a la ursulina, da a los nenes un encanto muy infantil; bridas de cinta de seda del color del tul.

Esta misma gorrita, hecha en terciopelo planchado y volante de cinta plisada para esta temporada en tono rosa o paja, y también en el color del vestido que deseen, podemos ofrecerla en 32 pesetas.

24. Sombrero de tela haciendo juego con el abrigo, ala forrada de terciopelo más obscuro. Este sombrero se confecciona formado por seis nesgas unidas por el derecho del sombrero, y después de muy bien planchadas las costuras y cortada la visera en forma de cuello, forrada por un lado con la tela del tono obscuro y en el otro lado el claro, uniéndolo luego a la copa y tapando las costuras con un bias de un centímetro de ancho del tono obscuro, como representa el grabado.

Este sombrerito podéis adquirirlo por 18,50 pesetas.

25. Pequeña cloche de terciopelo estampado naranja y verde, para mu-chachita de cuatro años. También este sombrerito, en terciopelo grabado, daría una nota de novedad suprema. En los colores que deseen, y el traba-

jo hecho a mano, modelos confeccionados para LA MODA ELEGANTE, 41 pesetas.

26. Traje de crespón de seda, guarnecido de pliegues y de puntos resbalados, con un lazo del mismo crespón pendiente del cuello adorna la sencillez y elegancia de sete lindo chiquitín.

Una tira de siete centímetros forma la manga, que da salida a los torneados brazos.

Cortado, preparado y accesorios para terminarlo, 28 pesetas. Terminado, 32 pesetas.

Para niño de dos a tres años.

27. Traje de lienzo de seda marfil, bordado en rosa y gamuza; grupos de diminutas jaretitas forman el canesú, que en el centro de cada grupo está adornado por una grequita bordada de nuditos hechos con seda.

En el borde del vestido, los mismos nuditos bordados haciendo rectángulos rematan el adorno, tan sencillo y de ideal aspecto.

Precio del vestido, para niña de uno a dos años, 30 pesetas.

28. Traje de céfiro de lunares, y liso el canesú y todo el recuadro del trajecito; en el centro del delantero una tira lisa, en cuyo adorno van colocados veinte botones. Las tiras unidas al vestidito por unas puntadas anchas de perlé D. M. C., de un tono más obscuro.

Este vestidito, para niña de dos a tres años, 17 pesetas preparado. Terminado, 19,50 pesetas.

29. Trajecito de ruby de seda o crespón, con incrustaciones de encajes y bordado, para niña de uno a tres años.

....

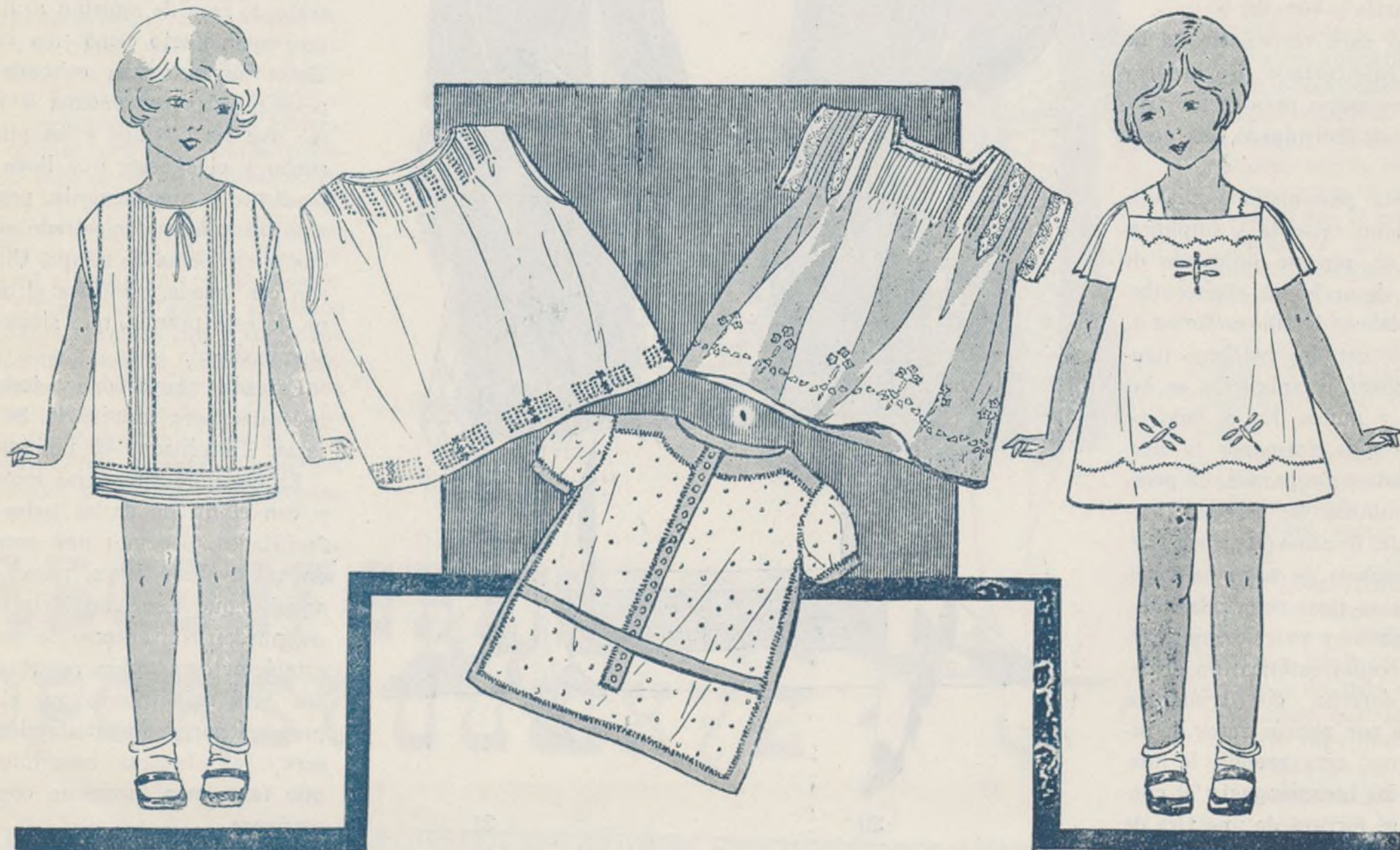
En la parte de abajo del traje, sencilla greca bordada realza la finura de este novísimo vestido lencería.

Preparado, dibujado, empezado a bordar, y todos los materiales para terminarlo, 36 pesetas. Terminado y bordado, 55 pesetas.

30. Traje de linón y tira recuadrando, para nena de dos a cuatro años.

Manguitas plisadas en el centro, y un bordado sencillísimo en el delantero completan el adorno de esta diminuta prenda.

La tela cortada y preparada, 16 pesetas. Terminado, 21 pesetas.



26

27

28

29

30



31



32



33



34

31. Traje de terciopelo encarnado, adornado con bordado, en seda negra y bordeado de piel, lo mismo que las manguitas cortas, en forma de farol. Canesú bordado con seda gorda artificial. Para niña de cinco a siete años. La tela cortada, preparada, dibujada, y todos los materiales para terminarlo, 71 pesetas. Terminado, 87 pesetas.

32. Traje de crepé de China color tabaco, adornado con tiras de tisú color rojo; cuerpo bolero, de terciopelo, y falda de color beige claro; cuello y puños en el tisú. Para niña de ocho a diez años. Cortado y preparado, 67 pesetas. Terminado, 74 pesetas.

Sombrero de terciopelo con un gracioso adorno del tisú, 39 pesetas.

33. Traje para niña de siete a nueve años. De lana color barquillo, adornado el cuello y bocamangas de tela rayada en barquillo y tabaco; cinta de este mismo color forma lazo, que pende de las dos puntas del cuello, remata el adorno; falda conplegada. Cortado, preparado y materiales para terminarlo, 46 pesetas. Terminado, 56 pesetas.

34. Traje de terciopelo verde, con casaca formando bolsillos, bordeados, lo mismo que la falda, de un borde de satén respunteado.

Cuello y bocamangas de piel gris. Cortado y preparado, la casaca forrada de seda, 76 pesetas. Terminado, 88 pesetas.

Sombrero, 40 pesetas. Para niña de nueve a once años.

35. «Sastre» terciopelo de lana; Chaqueta suelta con cinturón de ante; cuello y puños de crespón estampado. La falda formada por tres volantes. Mangas semiflojas. Cortado, preparado, y materiales para terminarlo, 68 pesetas. Terminado, 76 pesetas.

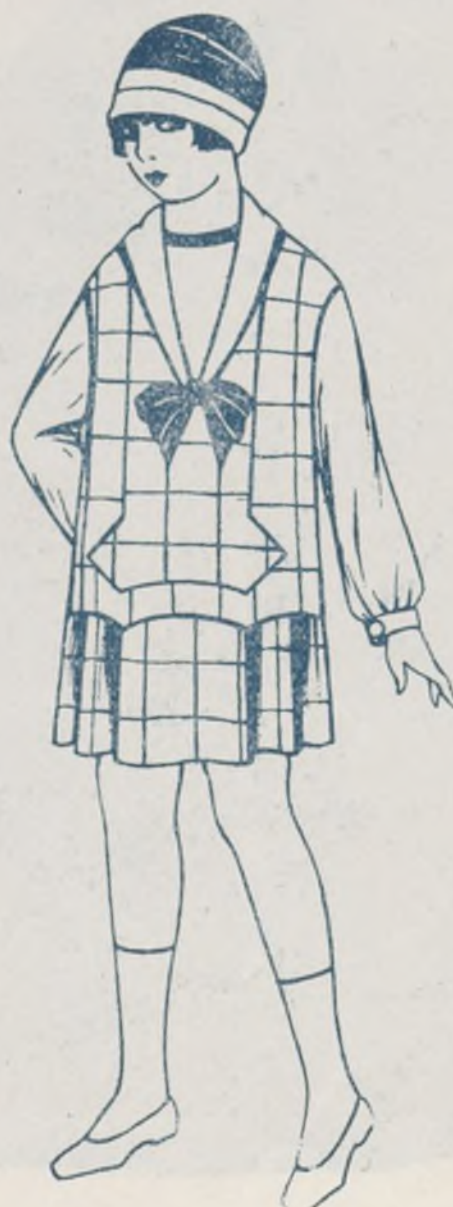
36. Traje de lana escocesa; falda con pliegues; corbata de seda, del color que más domine en el vestido. (Véanse los números A 1 a A 9 de la Hoja Suplemento.)

Explicación del patrón:

NOTA.—Todos los trajes que sean confiados a nuestros talleres, van confeccionados con buenas telas y por modistas francesas.



35



36



37

Consta este patrón de nueve piezas.

Pieza A 1.—Corresponde al delantero del cuerpo. Se doblará la tela al hilo y se aplicará según 2-11, obteniéndose así el delantero completo. Se unirá según 3-4 con el hombro y según 4-9-8-10-11 con el costadillo.

Pieza A 2.—Corresponde al costadillo del lado derecho. Se cortará la tela según el patrón, y se unirá según 4-5 con el hombro, según 5-6 con la manga, según 6-7 con el costado, según 7-12 con la manga y según 11-10-8-9-4 con el delantero. El costadillo de la izquierda se cortará volviendo el patrón.

Pieza A 3.—Corresponde a la mitad de la espalda. Se doblará la tela al hilo y se aplicará según 18-17, obteniéndose así la espalda completa. Se unirá según 18-3 con el cuello, según 3-5 con el hombro, según 5-6 con la manga, según 6-7 con el costado y según 17-7 con la falda.

Pieza A 4.—Corresponde a la mitad del pecho. Se doblará la tela al hilo y se aplicará según 1-2, obteniéndose así el pecho completo. Se unirá según 3-2 con el delantero.

Pieza A 5.—Corresponde a la mitad del paño de delante de la falda. Se doblará la tela al hilo y se aplicará según 12-14, obteniéndose así el paño de delante completo. Se unirá según 12-7 con el costadillo del cuerpo, que es donde va la cintura.

Pieza A 6.—Corresponde a la mitad del paño de detrás de la falda. Se doblará la tela al hilo y se aplicará según 17-16, obteniéndose así el paño de detrás completo. Se unirá según 17-7 con la espalda.

Piezas A 7, A 8 y A 9.—Corresponden al cuello (que se cortará doble), manga y puños, y se cortarán según los patrones.

37. Abrigo de duvetina color castaño, forma ablusada, con un cinturón y hebilla. Cuello con un bies de piel, y en los puños aplicaciones de la misma piel.

Cortado y preparado, 38 pesetas. Terminado, 42 pesetas.

Para niña de seis a ocho años.

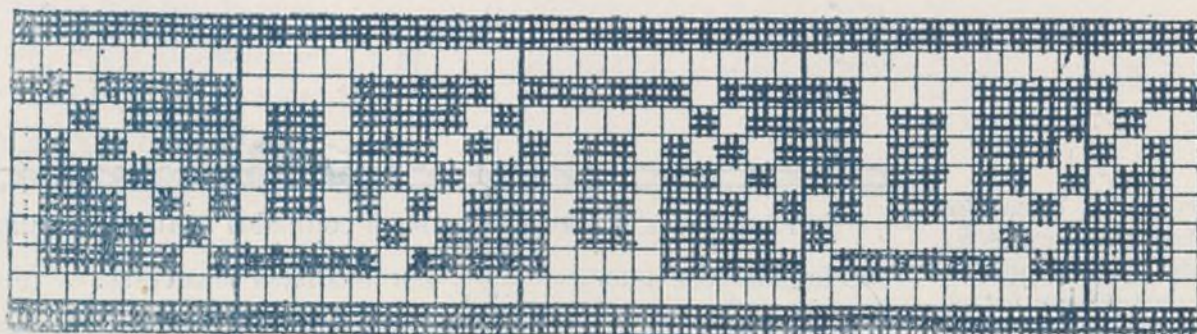
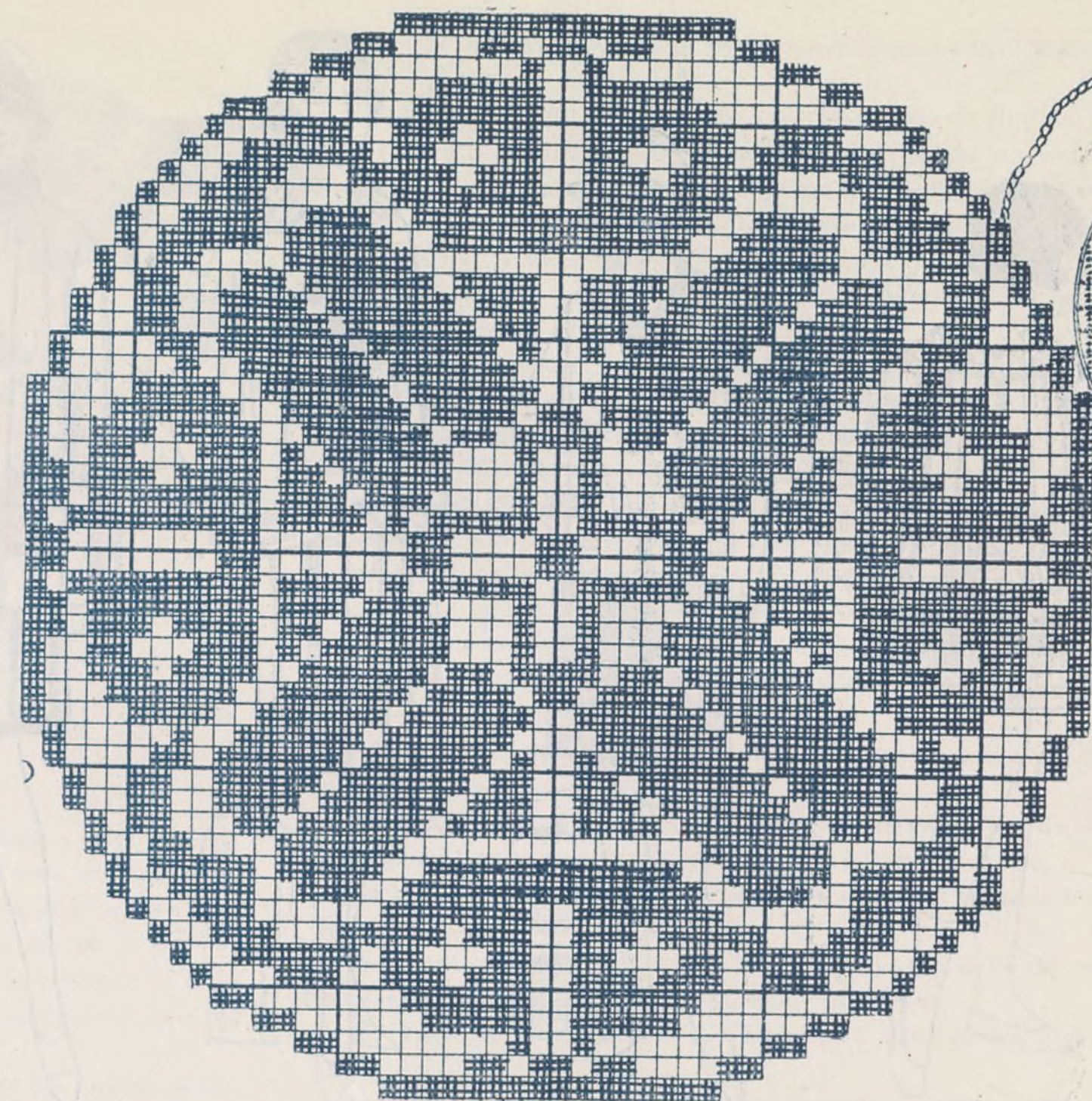
38. Aplicación de malla para diversas labores. Aquí os la presentamos para el almohadón figura núm. 39, en tela blanca; es redondo, y rodeando la aplicación de malla a punto de zurcido, un cuadrículado de vainicas que la encuadra, un cordón de realce hecho a mano. Precio de la aplicación de malla, 7,75 pesetas. Almohadón terminado, 24 pesetas.

40. Camino de mesa, de tela de hilo con vainicas y bordado al *plumetis* vacío, de muy fácil ejecución. Tamaño: un metro por 40 centímetros de ancho. La tela dibujada, empezado el bordado y todo lo necesario para terminarlo, 16 pesetas. Terminado, 39 pesetas. Dibujo en tamaño natural, en la figura núm. 43.

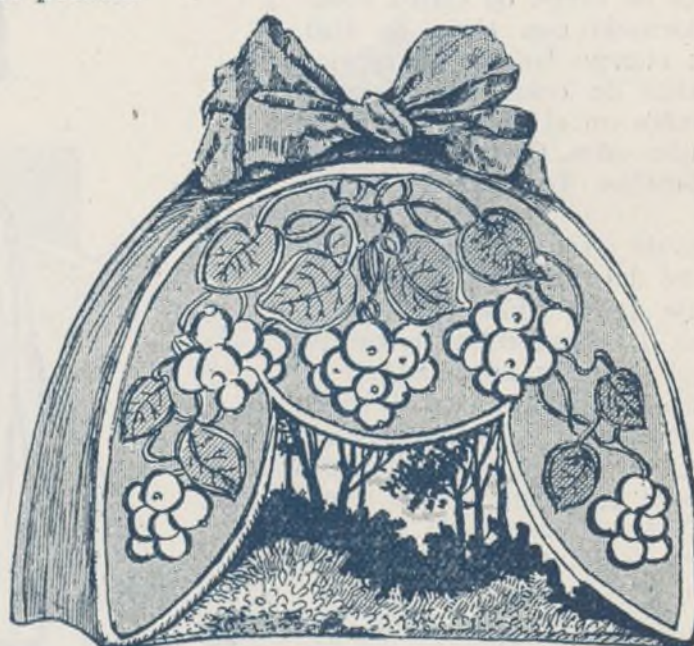
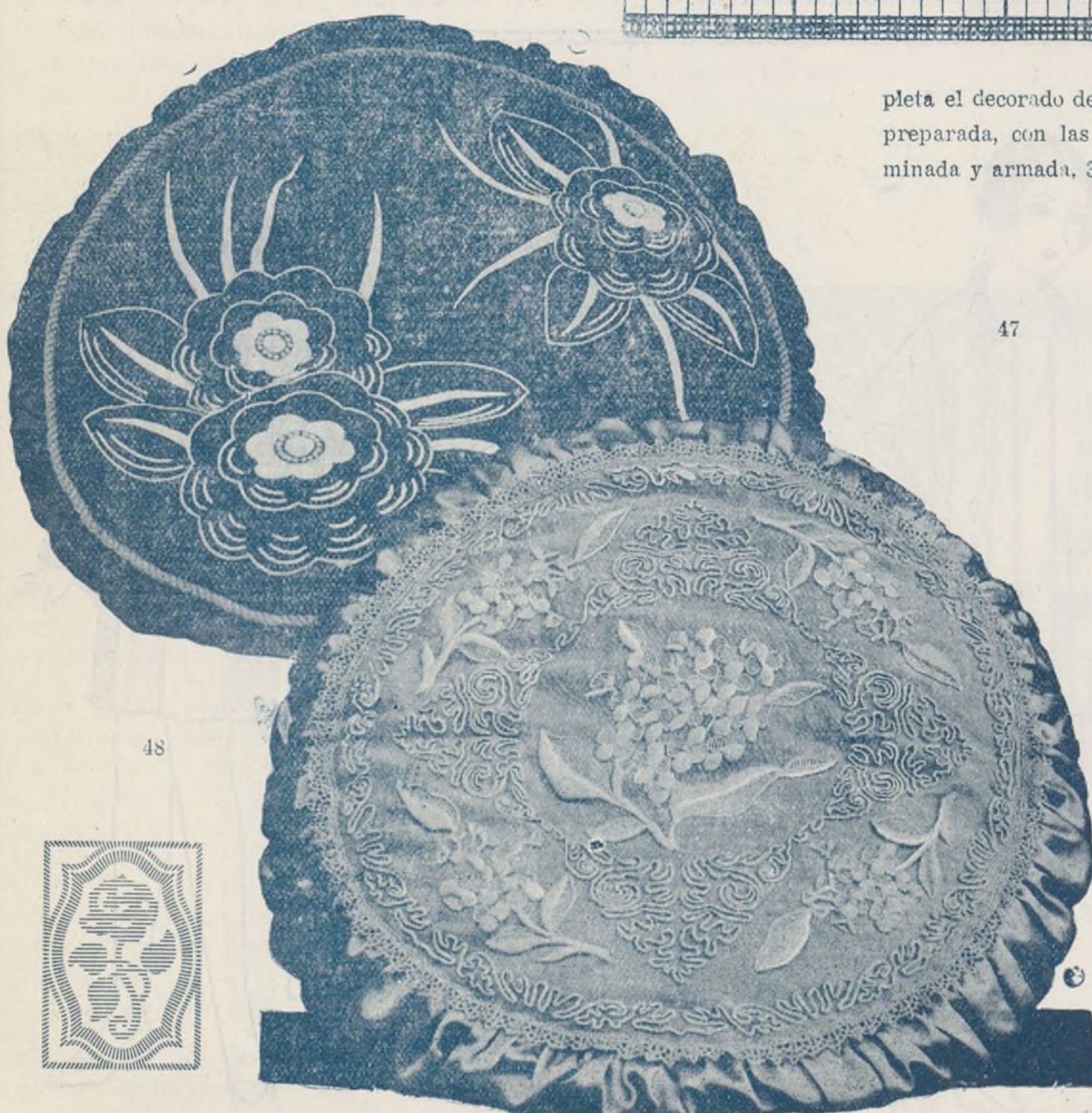
41. Almohadón de lencería, en tela de hilo color malva, con flores y hojas dibujadas, que se ejecutan: las rocas con semisadas *mouliné*, llevando por encima de la línea del dibujo todo el cordoncillo de la seda, cosiéndolo con un solo hilo de color más obscuro, con puntadas transversales. La semilla con nuditos de *mouliné* negro. Las hojas en varios tonos verdes y los tallos a punto litografía, como os indica la figura número 42, en tamaño natural. Cuatro circunferencias hechas en punto de incrustación, calada termina la labor. La tapa de este almohadón dibujada, empezada a bordar y los materiales, o sean semisadas para terminarlo, 9 pesetas. Terminado el bordado, 14 pesetas.

44. Una cubretetera de hilo crudo; el dibujo que figura las manzanas y hojas, a punto de tallo; las manzanas en distintos tonos de rojo; hojas en la escala de verdes reseda; las de mayor tamaño tonos más oscuros y las pequeñas en colores más frescos; los tallos en los tonos intermedios.

El paisaje, pintado con colores lavables, com-



pleta el decorado de esta caprichosa y práctica labor. Dibujada y preparada, con las semisadas para terminarla, 12 pesetas. Terminada y armada, 38 pesetas.



45. Puntilla al *crochet*, de sencillísima ejecución. Se principia por cien puntos de cadeneta, hechos con hilo de Irlanda del número 80. El más a propósito es el D. M. C. La muestra en tamaño natural podemos facilitarla en 5 pesetas.

46. Entredos de malla. Galón bordado al pasado.

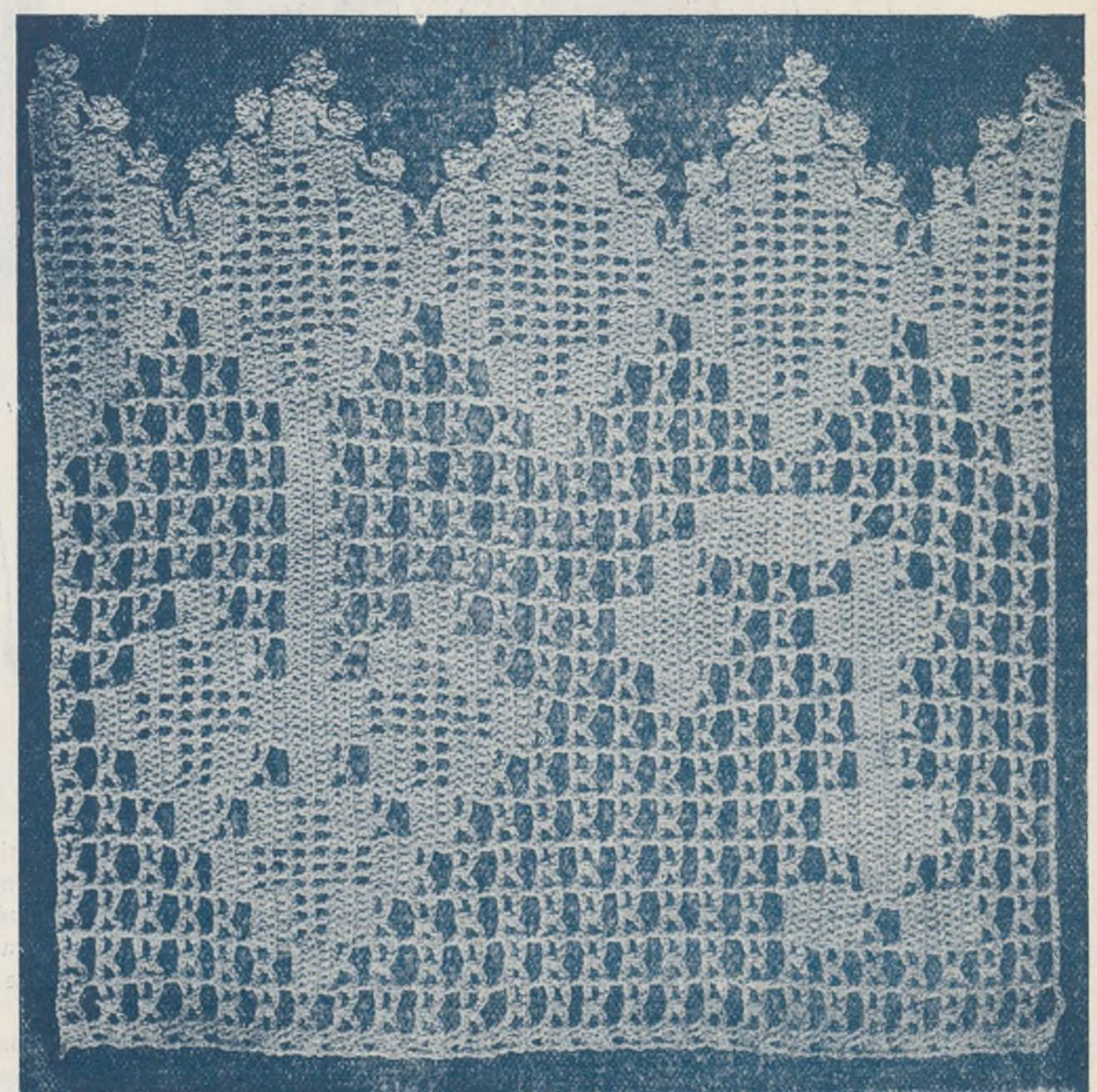
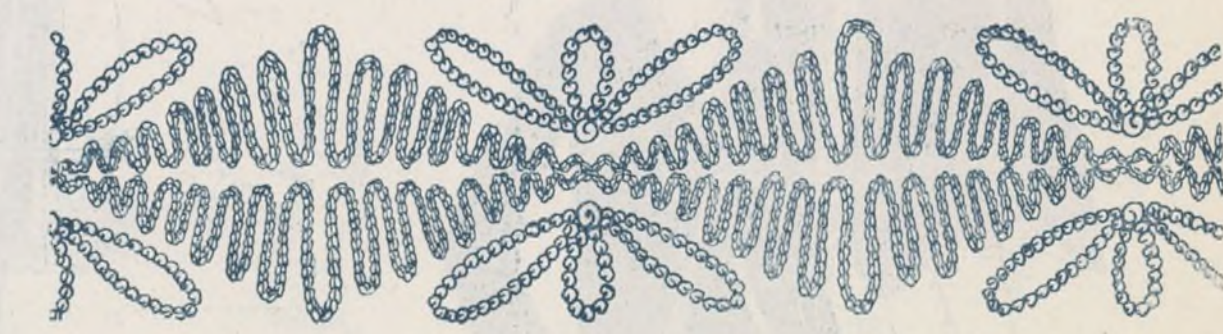
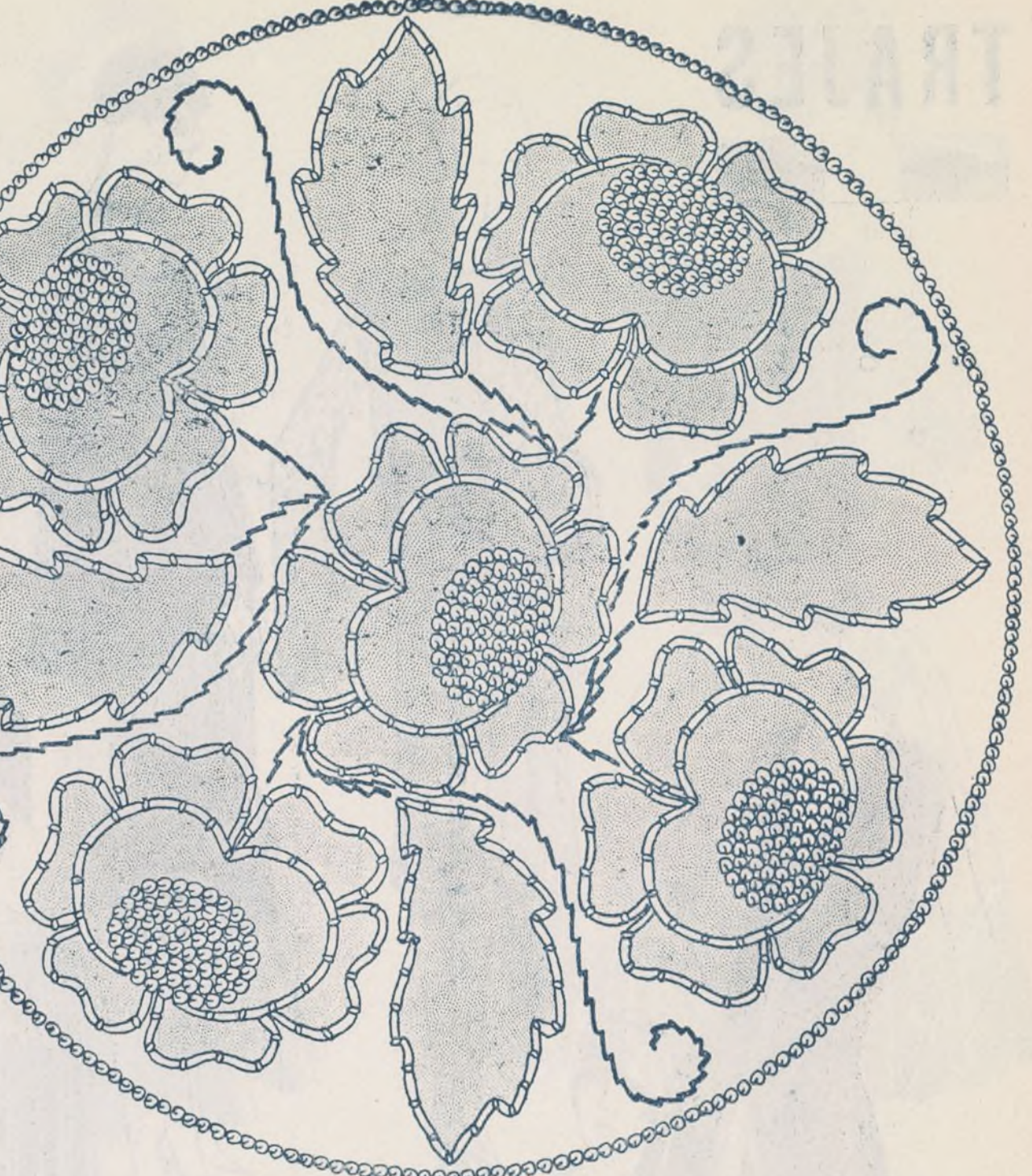
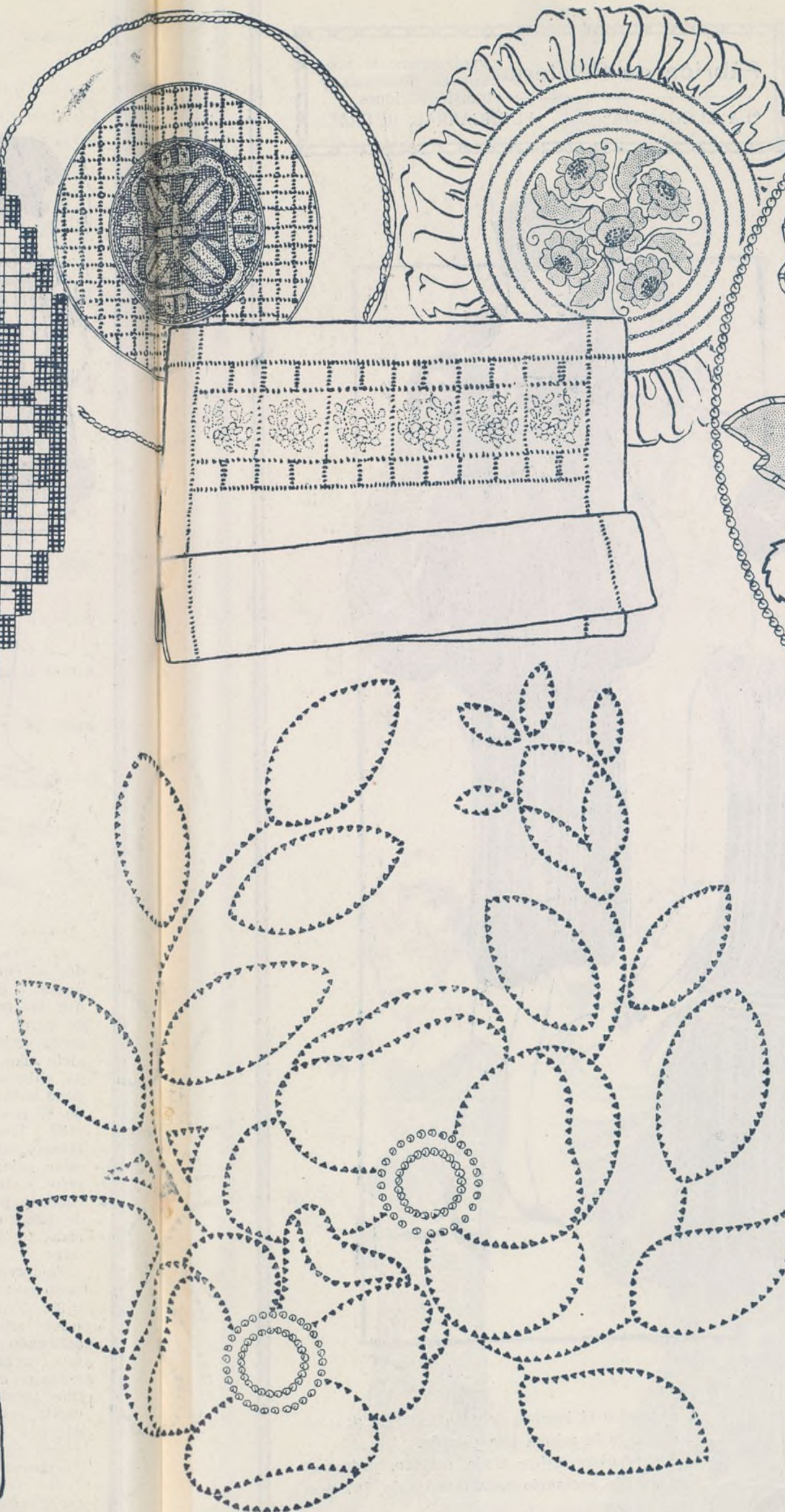
47. Almohadón bordado. Las hojas y el corazón de las flores en terciopelo están bordadas a punto llano; las líneas sencillas del dibujo, a punto de tallo. La tela el *glasé* de seda y rodea el almohadón un grueso cordón de seda en los colores del bordado; es de sencillísima ejecución para las principiantes, pues con unos recortes de terciopelo se forman las flores, que luego se bordan a punto llano después de haberlas pegado a la tela del almohadón

39

40

41

42



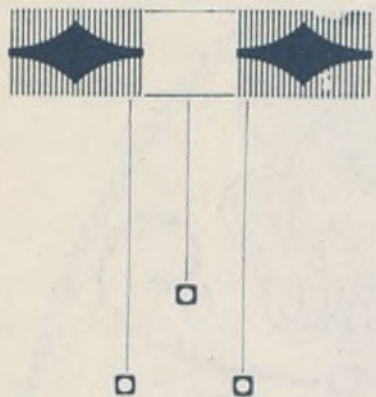
con un poco de engrudo hecho con harina de trigo cocida. Las hojas se forman lo mismo, con unos trocitos de terciopelo o paño verde seco. Las venas y perfiles de punto de tallo y punto llano, según el grueso de la línea. Este almohadón, la tela dibujada y materiales de bordado y empezado, 26 pesetas. Terminado, 61.

48. Almohadón bordado sobre tul. Flores y hojas se ejecutan mitad al *plumetis* mitad a punto de zurcir, cercado de un punto de cordoncillo. Esta labor se ejecuta con *soutache*. Un encaje de bolillos oculta el borde del tul.

Dibujado el tul, con los materiales, y empezado el bordado, 17 pesetas. Con el encaje, y terminada la tapa de encima, 42 pesetas. Armado también, 53 pesetas.

45

TRAJES



51

52

Fábrica de Peletería

verdaderamente económica. Reformas y transformaciones.

"LA ELEGANCIA"

FUENCARRAL, 10, PRAL.



49



53



54



55

49. Sobre un vestido interior de encaje se abre un gracioso traje túnica de crespón satén negro, recuadrado y mezclado de crespón satén palo de rosa; tres lazos cierran el cuerpo de este vestido; en la lazada de la cintura salen dos caídas. Cortado, preparado, y todo lo necesario para terminarlo, 162 pesetas. Terminado, 174 pesetas.

50. En el bajo de este traje de terciopelo mezclado de vuela de seda plisado, se encuentra un bordado hecho con seda gorda; una banda drapeada forma lazo en un flado de la espalda del traje.

Manga larga con ancho plisado en la bocamanga. Un bias forma el cuello, terminando en un diminuto lazo.

Cortado y preparado, 140 pesetas. Terminado, 151 pesetas. Sombrero, 45 pesetas.

51. De encaje mezclado de crespón satén, este

traje se distingue por su canesú y el recortado en festón de la falda y de las bocamangas; gran caída de crespón cubre la delantera del vestido.

Cortado, preparado, y todo lo necesario, 174 pesetas. Terminado, 189 pesetas.

52. Crespón de China plisado burdeos compo-

ne este traje de una elegancia juvenil, con sus efectos de capa y de volantes dibujando puntas compuestas por varias jaretitas menudas hechas una del derecho y otra del revés para imitar el plisado; un paño de crespón que pende del cuello forma la media capa.

Cortado, preparado, y materiales para terminarlo, 161 pesetas. Terminado, 173 pesetas.

53. La muselina de seda plisada hortensia vela un vestido interior de satén azul. Ancho cinturón plisado y anudado; vuelta en el escote termi-

nando en el hombro derecho con una graciosa caída de la misma tela plisada.

Este elegantísimo traje, cortado, preparado y todo lo necesario para terminarlo, 167 pesetas. Terminado, 183 pesetas.

54. Traje de crespón Georgette trabajado de calados en líneas horizontales y de pliegues verticales, o de muselina de seda rayada; se pone sobre un vestido interior de satén de color. La manga amplia, ligeramente abombada en la parte inferior, se cierra por un puñito de cuatro centímetros de ancho. Cinturón del tono del traje interior. El traje interior o viso, terminado, 85 pesetas en satén de seda. Traje terminado de encima, 120 pesetas. Sombrero de terciopelo en el mismo color, 39 pesetas.

55. El drapeado de esta *toquet* bordado de joyas de oro, recamado de azabache, se halla sujeto por una doble *aigrette* arrogantemente puesta, que da nota de un *chic* insuperable para paseo en coche, concierto o ceremonia. Este sombrero, en terciopelo de seda, 79 pesetas.



56



57



58



59



60



61

56. Traje para té *dansant*. El vestido interior de satén mordoré cubierto de muselina de seda de igual color, bordado con dibujos, flores y follaje, en seda gorda; manga muy amplia, recogida por un puñito de dos centímetros de ancho. Cortado, dibujado y principiado el bordado, con materiales para terminarlo, 175 pesetas. Terminado, 298 pesetas. Sombrero de terciopelo para este traje, 59 pesetas.

57. Traje de terciopelo *beige* con mangas de muselina de seda *beige* más claro. Dos medias capas forman en los costados la graciosa falda, sujeta al delantero; manga plisada cayendo sobre ella el hombro en graciosa onda orlada de flores incrustadas, lo mismo que el delantero. Cortado, preparado y materiales, 165 pesetas. Terminado, 189 pesetas.

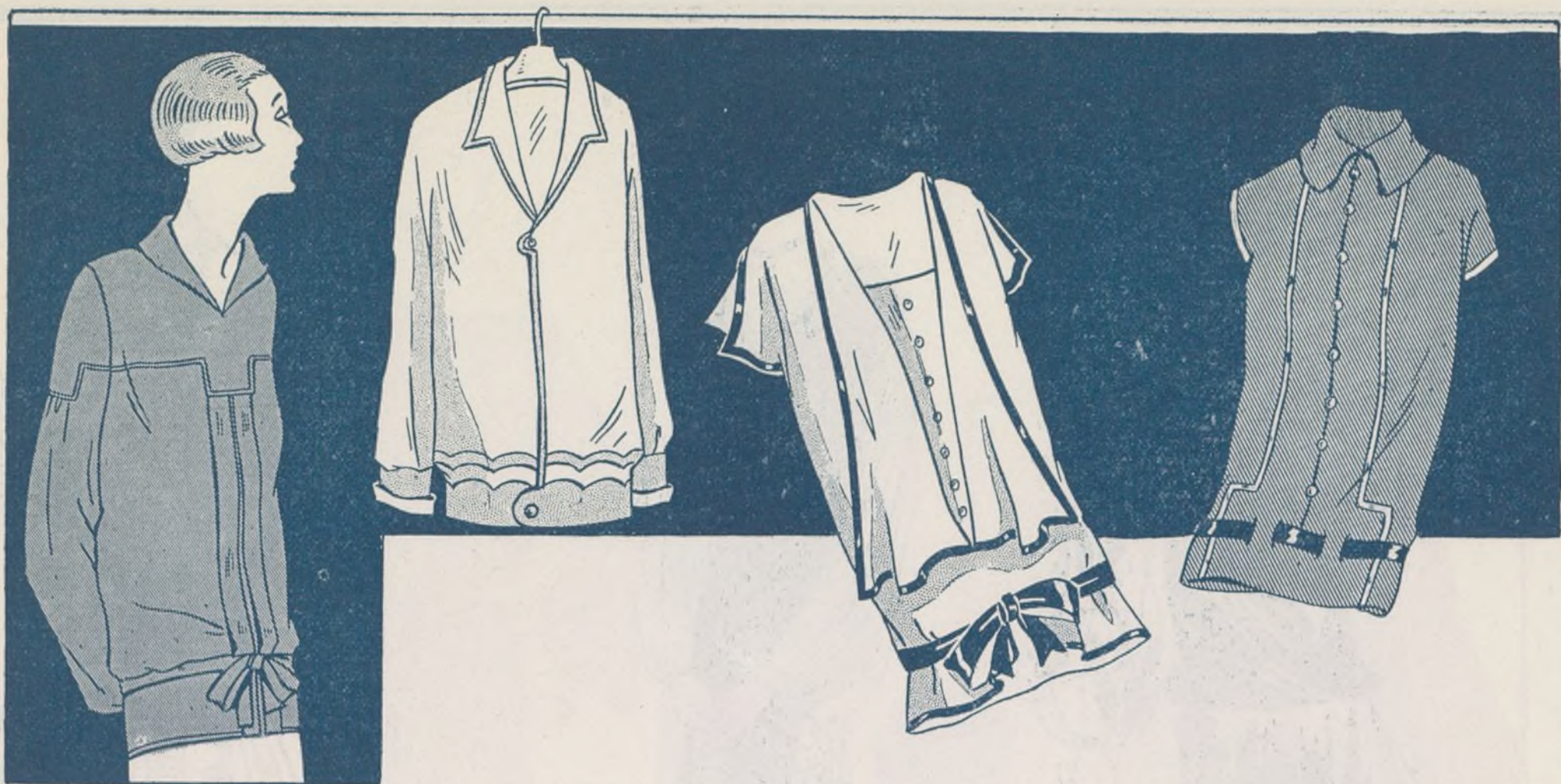
58. Traje de reunión de tarde. El cuerpo de seda negra y la falda de seda blanca, con bordados en negro. Amplia falda que sirve de descanso al cuerpo, que cae en un gracioso drapeado. Preparado y materiales, 145 pesetas. Terminado, 187.

Sombrero de terciopelo con toques blancos, juego del vestido. Confeccionado por modista francesa, 49 pesetas.

59. Traje de tarde, de muselina verde, setampado, orlado de muselina negra; le zócalo de la falda, bocamangas y la vuelta del escote dan originalidad al traje. La espalda es recta; de los costados parte el volante que rodea el delantero. Cortado, preparado y materiales, 98 pesetas. Terminado, 121 pesetas.

60. Traje de vestir, en terciopelo negro con estampado de azul pervin-

(Continúa en la pág. 14.)



62

63

64

65

62. Blusa de lienzo de seda de los tonos malva, rosa y lila. (Véanse los números E 33 a E 42 de la *Hoja Suplemento*.)

Un canesú que baja hasta la manga en forma de almena al centro del delantero hace dos tablas que llegan a la cintura, sujetas por un lazo forma corbata.

Precio de la tela cortada y preparada, 36 pesetas. Terminada, 42 pesetas.

Explicación del patrón:

Consta este patrón de 10 piezas.

Pieza E 33.—Corresponde a la mitad del canesú. Se doblará la tela al hilo y se aplicará según 74-68, obteniéndose así el delantero completo. Se unirá según 68-67-66-65 con el delantero, según 65-64 con la manga y según 63-62 con el hombro.

Pieza E 34.—Corresponde a la mitad del canesú de la espalda. Se doblará la tela al hilo y se aplicará según 69-70, obteniéndose así la espalda completa. Se unirá según 69-62 con el cuello, según 62-63 con el hombro y según 63-64 con la manga.

Pieza E 35.—Corresponde a la mitad del delantero. Se doblará la tela al hilo y se aplicará según 68-73, obteniéndose así el delantero completo. Se unirá según 68-67-66-65 con el delantero del canesú y según 65-65 bis con el costado.

Pieza E 36.—Corresponde a la mitad de la espalda. Se doblará la tela al hilo y se aplicará según 70-71, obteniéndose así la espalda completa. Se unirá según 70-65 con el canesú de la espalda y según 65-72 con el costado.

Piezas E 37, E 38, E 39, E 40, E 41 y E 42.—Corresponden a la parte alta de la manga, manga, puño, cuello, tira de delante y cinturón.

63. Blusa de jersey azul pervinca; incrustaciones de tafetán del tono. Sirve además para los trajes «sastre» de sencilla y elegante confección, con bieses estrechitos que rodean toda la prenda. Cortada, preparada y todo lo necesario para terminarla, 29 pesetas. Terminada, 34 pesetas.

64. Blusa de crepón de China beige; borde y cinturón de terciopelo castaño; grandes solapas decoran el delantero, que en el centro se colocan unos botones del tono de la tela o en fantasía. Gran lazo en el cinturón, de satén gris perla, completan esta prenda. Cortada y preparada, 34 pesetas. Terminada, 43 pesetas.

65. Blusa de reps verde almendra, con viso obscuro, cinturón pasado por ojales, cuello senialto; en el centro parte una línea de botoncitos muy claros y dos biesecitos pespunteados realzan este delantero tan sencillo y elegante. Cortado y preparado, 32 pesetas. Terminado, 39 pesetas.

66. Traje de reps azul, vivo azul pervinca; en la parte de la falda, delante, lleva dos tablas muy profundas que forman tres fuelles; el cuerpo, que va unido a la falda, figura una casaca suelta y los bolsillos, en triángulo, se unen al ángulo del cinturón y tabla central del delantero; cuello vuelto, de 10 centímetros de ancho, con lazo; carteras en las mangas son el complemento de este traje de estética tan ideal. Cortado, preparado y todo lo necesario para terminarlo, 76 pesetas. Terminado, 88 pesetas.

Sombrero de fieltro gris, con cinta, 24 pesetas.

67. Traje de kasha natural liso y la parte falda, por delante, dos airosos fuelles, dan vuelo al andar; espalda de

una sola pieza, manga lisa con puño que ensancha en la muñeca para esconder parte de la mano; cuello de seis centímetros de ancho que baja hasta el talle, pasado por dos ojales del cuerpo.

Este vestido, cortado y preparado, 69 pesetas. Terminado, 80 pesetas.

68. Traje de tafetán negro; tres graciosos volantes forman la falda; cuerpo liso, ligeramente escotado y bordeado todo el traje de un vivo de tafetán color rosa; una almena cae desde el cuello en forma de pequeño pechero, con cuatro botones en el centro. Cortado y preparado, 80 pesetas. Terminado, 93 pesetas.

69. Blusa de tafetán *glacé* rosa y gris el cuerpo, con unos plisados en la manga y rematando la parte de abajo de la blusa; cuello cortado doble en bies, terminando en punta. Hebilla de azabache adorna el cinturón. Cortada, preparada, hecho el plisado, y todo lo necesario para terminarla, 41 pesetas. Terminada 47. (Núms. I 60 a I 66 de la *Hoja Suplemento*.)

Explicación del patrón:—Consta de siete piezas:

Pieza I 60.—Corresponde al delantero de la blusa. Se cortará según el patrón y se unirá según 41-42 con el hombro, según 42-43 con la manga, según 43-44 con el costado y según 48-47-46 con el pechero.

Pieza I 61.—Corresponde a la mitad de la espalda. Se doblará la tela al hilo y se aplicará según 50-49, obteniéndose así la espalda completa. Se unirá según 50-41 con el cuello, según 41-42 con el hombro, según 42-43 con la manga y según 43-44 con el costado.

Pieza I 62.—Corresponde a la mitad del pechero. Se doblará la tela y se obtendrá el pechero completo. Se unirá según 46-47-48 con el delantero y según 48 bis-46 con el cuello.

Piezas I 63, I 64-I 65.—Corresponden al cuello (que se cortará doblando la tela), a la tira de delante y manga, y se cortarán según los patrones.

Pieza I 66.—Corresponde a la tira plisada del zócalo, y se cortará según el patrón.

70. Blusa «sastre», de sarga marino, con chaleco de bengalina color marfil, con botones; una tira cortada al bies bordea el cuello, cruzándose sobre el chaleco; dos tiras salen de los delanteros, que se unen por una hebilla blanca de forma ovalada. Manga con puño camisa. Preparada, con materiales, 36 pesetas. Terminada, 42 pesetas.



66

67

68



69

70

71. De sarga marino o rojo obscuro. Una tabla ancha forma el delantero hasta la mitad, o sea hasta el talle; cuello redondo, que termina en la mitad del escote, saliendo de debajo una corbata de terciopelo negro. Manga con un gracioso puño vuelto. Este traje, cortado y preparado, con todos los materiales para terminarlo, 72 pesetas. Terminado, 86 pesetas. (Véanse los grabados G 48 a G 53 de la *Hoja Suplemento*.)

72. Traje de lana jaspeada; falda completamente lisa y casaca con cuello y media bocamanga de piel; la casaca, puro «sastre», va pespunteada de seda gruesa y trenchillas negras.

Cortado y preparado, 110 pesetas. Terminado, 128 pesetas.

Sombrero de terciopelo, 29 pesetas.

73. Para te de etiqueta o reunión; es elegante este traje de señora, de encaje de seda y crespón plisado unidos a dos grandes godets de encaje color crudo tostado; cuello y delantero de lo mismo; cinturón de crespón con una rosa de tela en el costado derecho. Cortado, preparado y todo lo necesario para terminarlo, 181 pesetas. Terminado, 199 pesetas. Sombrero de felpa, con cinta y flor de seda, 71 pesetas.

74. Abrigo de muy práctico y confortable paño escocés, tableado, y canesú con ancho cinturón; medio forro de seda. Cortado y preparado, 109 pesetas. Terminado, 123 pesetas. Sombrero, 28 pesetas.

75. Traje de crespón de algodón de cuadritos, con cuello de franela blanca y corbata de terciopelo en los tonos del dibujo de la tela; el delantero forma tres picos en el talle; la espalda es lisa; media manga con vuelta formando ancho puño.

Cortado y preparado, 43 pesetas. Terminado, 49,50 pesetas. (Véanse las figuras D 28 a D 32 de la *Hoja de Patronos*.)

Explicación del patrón:

Consta este patrón de cinco piezas. Pieza D 28.—Corresponde al delantero del cuerpo. Se doblará la tela al hilo y se aplicará según 55-60, obteniéndose así el delantero completo. Se unirá según 56-57 con el hombro, según 57-58 formará la manga, según 58-59 con el costado y según 59-60 con la falda.

Pieza D 29.—Corresponde a la mitad de la espalda.—Se doblará la tela al hilo y se aplicará según 61-64, obteniéndose así la espalda completa. Se unirá según 65-67 con el hombro, según 67-68 formará la bocamanga, según 68-69 con el costado; según 69-70 con la falda.

Pieza D 30.—Corresponde a la mitad de la falda. Se doblará la tela al hilo y se aplicará según 60-61, obteniéndose así el paño de delante completo. Se unirá según 60-59 con la falda y según 59-62 con el costado.

Pieza D 31.—Corresponde a la mitad del paño de detrás de la falda. Se doblará la tela al hilo y se aplicará según 64-63, obteniéndose así el paño de detrás completo. Se unirá según 63-64 con la espalda y según 57-62 con el costado.

Pieza D 32.—Corresponde al volante de la manga, y se cortará según el patrón.

Los patrones D 28, D 29, D 30 y D 31 habrá que desdoblarlos antes de usarlos.

76. Traje para niña de ocho a diez años, de seda color rojo y cintas muy estrechas y rizadas, azul marino; en el talle varios ojales que dan entrada y salida a una cinta de terciopelo del mismo color que la de los volantes. Cortado, preparado y materiales para terminarlo, 46 pesetas. Terminado, 54 pesetas.

77. Las incrustaciones de crespón China violeta, dispuestas en tiras formando picos en de-

lantero y espalda sobre el traje de reps, de tono más obscuro, diminuta solapa de la que sale un delantero.

Manga ancha de abajo.

Cortado y preparado, 91 pesetas. Terminado, 104 pesetas. (Véanse los números F 43 a F 47 de la *Hoja Suplemento*.)

Explicación del patrón:

Consta este patrón de cinco piezas.

Pieza F 43.—Corresponde al delantero de la chaqueta. Se cortará la tela según el patrón. Se unirá según 1-2 con el hombro, según 2-3 con la manga, según 3-4 con el costado y según 4-5-6 con la falda.

Pieza F 44.—Corresponde a la mitad de la espalda. Se doblará la tela al hilo y se aplicará según 10-12, obteniéndose así la espalda completa. Se unirá según 1-2 con el hombro, según 2-3 con la manga, según 3-4 con el costado y según 4-10 con la falda.

Pieza F 45.—Corresponde a la mitad de la falda. Se doblará la tela al hilo y se aplicará según 6-8, obteniéndose así la falda completa. Se unirá según 6-5-4 con el delantero y según 4-7 con el costado.

Pieza F 46.—Corresponde a la mitad del paño de detrás de la falda. Se doblará la tela al hilo y se aplicará según 9-10, obteniéndose así el paño completo. Se unirá según 10-4 con el cuerpo y según 4-7 con el costado.

Pieza F 47.—Corresponde a la manga, y se cortará según el patrón.

Los patrones F 43, F 44, F 45 y F 46 se desdoblarán antes de usarlos.

78. De te o reunión, crespón satén y encaje de seda formando godets. Manga abombada por abajo, prendida por un puñito de crespón. Escote redondo, pero moderado.

Cortado y preparado, 147 pesetas. Terminado, 159 pesetas.

79. De terciopelo *sifon* de seda, morado ciruela, con bordados rojos y violeta; un borde de *skunk*; hace poco vulgar la elegancia de este traje, que tan bien armoniza al cutis de rubias y morenas. Falda fruncida y manga perdida con borde de piel.

Cortado, preparado y todo lo necesario para terminarlo, 239 pesetas. Terminado, 252 pesetas.

80. Falda de crespón Georgette plisado, con dos anchas cintas unidas en forma de banda, que se plisa ya con la tela. Blusa de la misma tela, con media manga plisada también y doble vuelta de chorrera unida a un terciopelo de tono más obscuro.

Este traje, terminado, 159 pesetas.

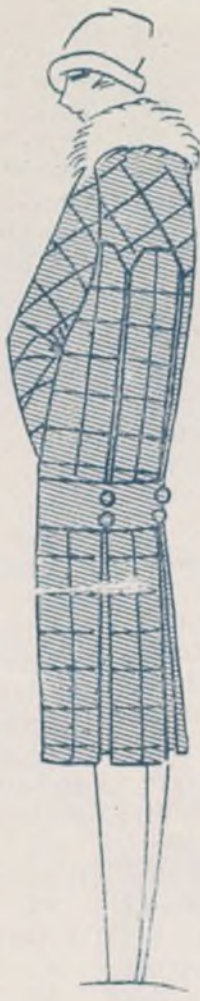
81. Traje de punto de lana, jaspeado, de color marrón y beige; falda plegada a tablas en el delantero; chaqueta forrada de seda en el cuello y en el borde de abajo, como en las mangas; doble banda de piel, más clara de color que el tono del traje, que da aspecto sobrio y confortable; del delantero izquierdo asoman dos almenas que abrochan con botones.

Cortado y preparado, incluyendo la piel, 178 pesetas. Terminado, 194 pesetas.

Sombrero de fieltro, 32 pesetas. En felpa, 41 pesetas.



71



74



75



73



72



77



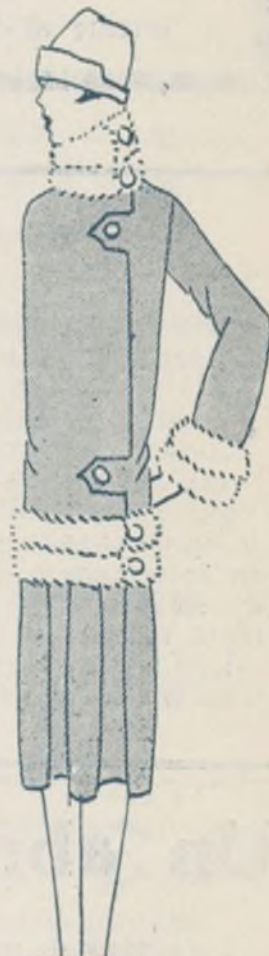
78



79



80



81

RENACIMIENTO (A. E.)

San Marcos, 42. — Madrid.



82

ORIENTAL SALÓN PELUQUERÍA DE SEÑORAS

Especialidad en corte de pelo a lo «Garçonne».—Lavado de cabeza.—Masaje facial.—Ultra-violeta.—Depilación.—Manicura.—Tinte a base de Henné y Arev.—Especialidad en postizos.—Ondulación Marcel y permanente.

CARRETAS, 9.—MADRID

(Frente al Ministerio de la Gobernación)

(Continuación de la pág. 11)

ca sobre fondo plata; cuello del mismo adorno, formando lazada en el hombro izquierdo; mangas abombadas, con la misma lazada que en el cuello.

Cinturón estrecho, de ante blanco y negro.

Cortado, preparado, y todo lo necesario para terminarlo, 147 pesetas. Terminado, 167 pesetas.

61. Traje para comidas, en satén limón, guarnecido de un estampado de flores en colores naturales, con caída de terciopelo de tono muy oscuro; un bias del color del lazo, estrechito, bordea las vueltas del bajo de la falda, escote del cuello y manga.

Este vestido, cortado y preparado, y todo lo necesario para terminarlo, 149 pesetas. Terminado 167 pesetas.

Un abrigo de punto

Los abrigos de punto, de lana, tanto en media como en *crochet*, son de resultados tan prácticos, se adaptan tan bien a la silueta, y para los niños son tan bonitos y confortables, que seguramente todas las mamás contaréis con alguno en el ropero de vuestros hijos, y en algunos armarios se reunirán varios de distintos puntos y colores. Este que ahora os ofrecemos es uno de los más sencillos de ejecutar, y de un elegante conjunto.

Sombreritos fieltro

«Souple» de gusto fino, muy a la moda a 14,90.

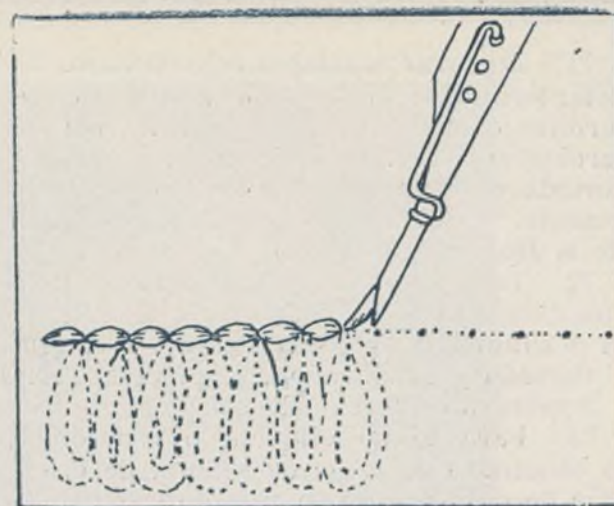
'LA ELEGANCIA'

FUENCARRAL, 10, PRAL

Cosmético «Potonic»

Para las pestañas
Unico que no escuece

De venta en las buenas perfumerías



83

Tanto de éste, como de todos los que hasta ahora hemos publicado, podemos enviaros muestra hecha de los puntos de lana, a tres pesetas cada muestra, o las prendas terminadas a aquella de nuestras subscritoras que lo desee.

Este precioso abrigoito, para nena de cuatro a seis años, hecho en lana buena, terminado, 45 pesetas.

La prenda hecha con lana verde saltamontes, guarnecida de una tira de piel de lana castor en el cuello, mangas y bajo del abrigo, resultará muy confortable.

Ejecución.—Empezar por el bajo de espalda, haciendo, en una longitud de 45 centímetros, el punto de tablero de laminas, 4 punto en 4 puntos, hacer este punto en una altura de 45 centímetros; a cada lado, cerrar los puntos en una longitud de 4 centímetros, entonces continuar 15 centímetros de alto. En éste sitio, 5 centímetros antes del medio de la espalda, cerrar los puntos sobre 10 centímetros; terminar la hilera, hacer la siguiente hasta los puntos cerrados coger otros puntos hasta completar 23 centímetros de largo con los puntos quedados en la aguja. (Para hacer la labor más fácil dejar preparada en una aguja la otra parte del *tricot*.) Continuar los 32 centímetros por 15 centímetros de alto, coger 4 centímetros de

punto del lado opuesto al centro del delantero. Terminar esta parte de manera que tenga 45 centímetros de alto. Cerrar los puntos. Un lado del delantero está terminado. Volver entonces a tomar los puntos dejados en la aguja preparada, y seguir las mismas indicaciones que para el primer lado.

Mangas.—Empezar por la sisa y en 30 centímetros de ancho; hacer las disminuciones progresivamente para obtener 25 centímetros en el puño y 45 centímetros de longitud. Reunir, después de haber terminado las dos mangas, cada parte del abrigo conforme al croquis fig. 86.

Piel.—Cortar una tira de lienzo grueso crudo, de la dimensión adecuada. Por medio de una aguja gruesa especial hacer los bucles de 15 centímetros de largo, en lana merino castor. Cortar los bucles igualándolos. Cuando la tira esté completamente recubierta, coserla al abrigo.

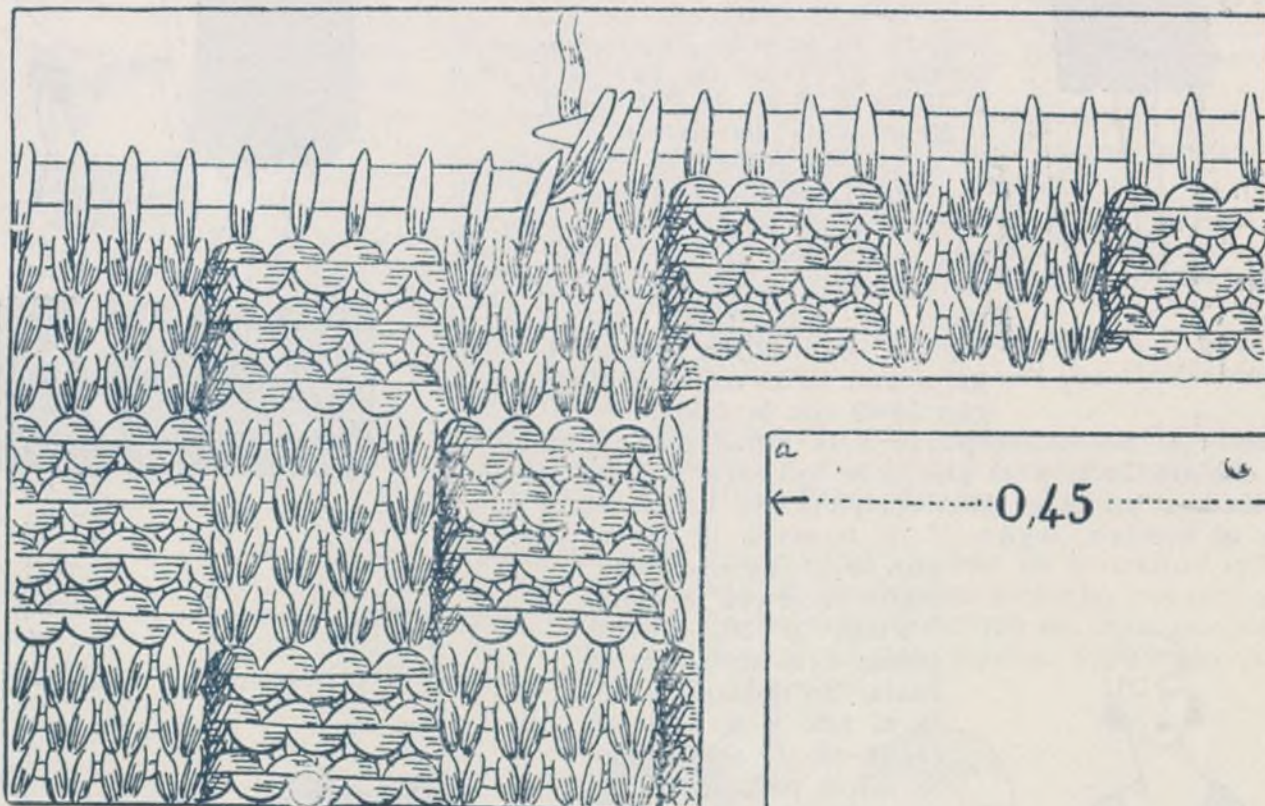
82. Abrigo *tricot* en lana retorcida, color verde saltamontes, adornado el borde, puños y cuello, de lana castor.

83. Ejecución de la tira imitación piel, hecha frunciendo bucles de lana castor.

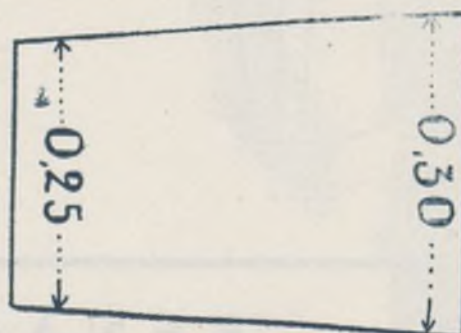
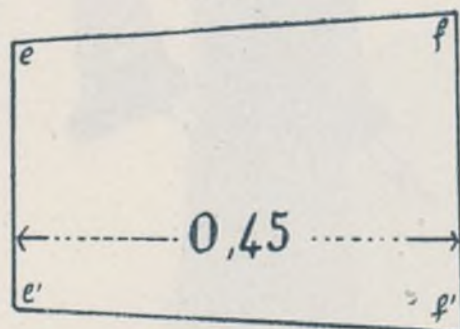
84. Detalle del punto *tricot* para confeccionar el abrigo.

85. Esquema con medidas del abrigo.

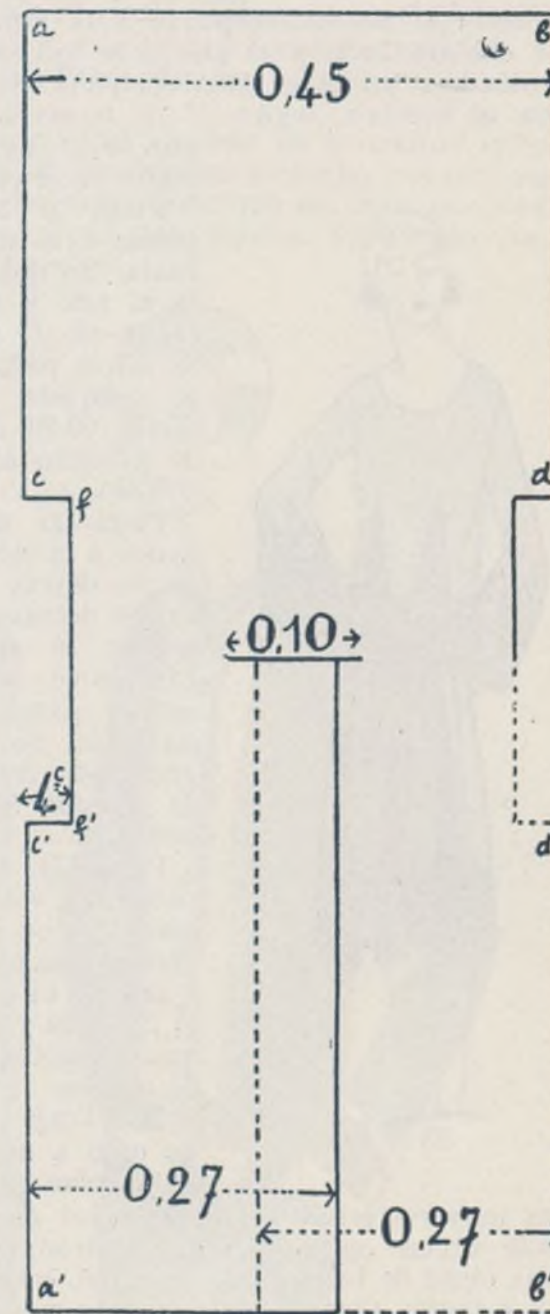
86. Esquema de las mangas.



84



86



85

Bonitos bordados

para el equipo



87

La lencería una está de moda, especialmente la lencería blanca, elegante y práctica entre todas, puesto que soporta las coladas, que la conservan en perpetuo estado de brillantez hasta los últimos límites de su empleo.

Conviene para conservarle esta cualidad, evitar las guarniciones frágiles, que hacen el lavado y planchado más complicados; por eso el bordado, tiene gran éxito. Pero actualmente muchas mamás y amas de casa ocupadas, no disponen del tiempo suficiente para emprender estas lindas labores.

Afortunadamente pueden eximirse de parecido trabajo. Los bordados suizos, que se encuentran ahora en todos los almacenes, reemplazan los bordados a mano; ejecutados sobre linón, *nansouk* o percal fino, se prestan a todas las combinaciones de guarnición: unen el atractivo de su delicadeza a las ventajas de su solidez. Nada sienta mejor, en lo alto de una camisa de día, Imperio, que la tira de hilera de calados, montados de cuadrados al *plumetis* y festoneada de dientes de sierra sobre un borde de tul picoteado, fig. 88. Los tirantes se harán con el entredós adecuado, bordeado o no de un tul más estrecho.

Cada modelo de tira, correspondiendo a un modelo de entredós y a diferentes modelos de motivos bordados, hace que sea fácil de variar la composición de las guarniciones por incrustaciones, tales como los recuadran el plastrón trabajado de plieguecitos de la camisa de noche, fig. 87. Los plieguecitos se encuentran en las piezas de hombro dibujando el escote cuadrado que recuadra la tira de rosáceas sobre fondo calado, fig. 89. Motivos aislados adecuados sirven para la incrustación de las mangas de la camisa de noche y del delantero de la camisa de día.

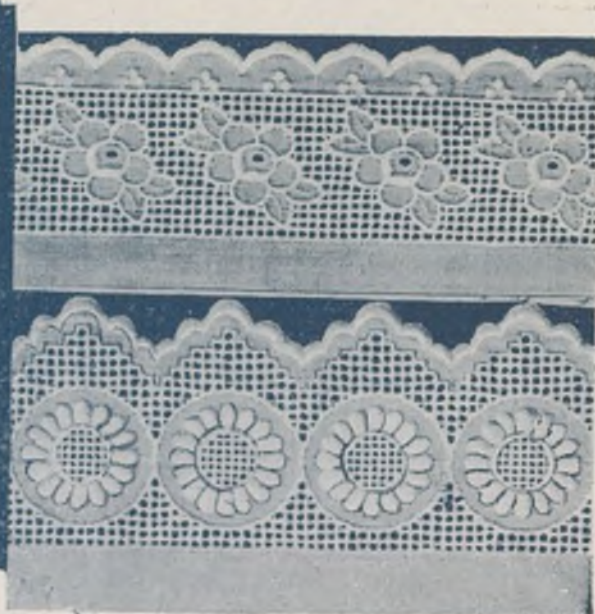
También con tiras de entredós están guarnecidas las otras piezas de la fig. 88 formando juego de día, camisa y pantalón colocados a derecha e izquierda del grabado. Los entredoses realzan en el cuello de la camisa algunos frunces ligeros o varios plieguecitos muy prácticos, para dar algo de amplitud a las señoras gruesas. Muy cómodos resultan también los hombrillos de cinta anudada a mano.

En el pantalón un grupo de plieguecitos corona el entredós y guarda el bajo de la pierna en un movimiento muy elegante y muy nuevo. El bordado da una vuelta en el lado abierto y forma chorrera. Aquí se ha utilizado la tira de lo alto de la fig. 89, de florecillas y hojas al *plumetis* sobre fondo calado con borde festoneado en dientes de sierra.

87. Bordado suizo, calado y bordado de tul, para guarnición de lencería.



88



89

La camisa-pantalón, cuyo adorno tiene el bordado señalado con el número 87, cortada y preparada, con todo lo necesario para terminarla, en *nansouk* fino, 14 pesetas. Terminada, pesetas 16,50. Camisón preparado, 16 pesetas. Terminado, 19 pesetas. Combinación preparada, 19 pesetas. Terminada, 23,50 pesetas.

88. Juegos de *nansouk* o linón blanco, guarnecidos de bordados suizos. (Véanse los números H 56 a H 59 de la Hoja Suplemento.)

Camisa de holanda de algodón, cortada y preparada y todo lo necesario para terminarla, 10 pesetas. Terminada, 12 pesetas.

Pantalón preparado, 11 pesetas. Terminado, 12,50 pesetas.

Camisón preparado, 18 pesetas. Terminado, 22,50.

Combinación preparada, 21 pesetas. Terminada, 26 pesetas.

Explicación del patrón:

Consta este patrón de cuatro piezas.

Pieza H 56.—Corresponde a la mitad del delantero. Se doblará la tela al hilo y se aplicará según 29-34, obteniéndose así el delantero completo. Se unirá según 30-31 con la hombrera, según 31-32 con la manga y según 32-33 con el costado.

Pieza H 57.—Corresponde a la mitad de la espalda. Se doblará la tela al hilo y se aplicará según 35-36, obteniéndose así la espalda completa. Se unirá según 37-38 con la hombrera, según 38-32 con la manga y según 32-33 con el costado. Hay que tener cuidado en marcar bien el pliegue que lleva la mitad de la espalda.

Las piezas H 56 y H 57 hay que desdoblarlas antes de aplicarlas sobre la tela.

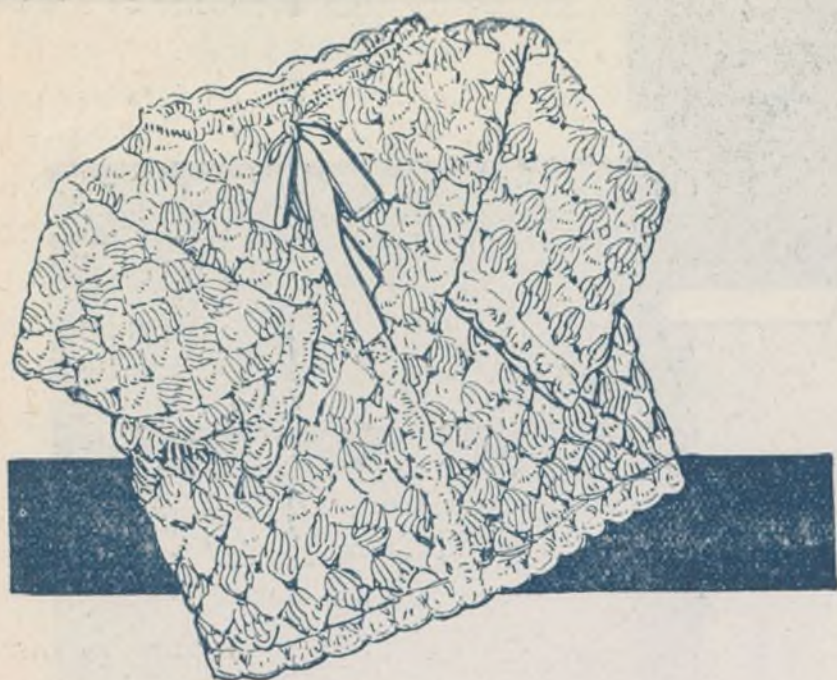
Piezas H 58 y H 59.—Corresponden a la hombrera y a la manga, y se cortarán según los patrones.

89. Tiras de bordado suizo, calados y festoneados, para guarnición de lencería.

LA MANTECA

Para saber si la manteca tiene margarina basta ponerla con agua caliente en un plato un poco hondo. Se toma un trozo de manteca con una cuchara y se funde aparte. A medida que se van desprendiendo los primeros vapores, verter encima, bastante despacio, la manteca fundida en medio del agua caliente. Si la manteca es pura se extenderá por la superficie del agua una capa fina y se verá de pronto bastante cantidad de burbujas, que irán a parar al borde del vaso.

Si la manteca está mezclada con margarina o con aceite vegetal, la capa se llenará de anchas gotas, que quedarán sobre el agua.



90

"Un paletó al crochet"

El paletó al *crochet*, para bebé de diez y ocho meses, puede ejecutarse en lana merino seis hilos

Materiales: Lana blanca, 75 gramos; lana rosa o azul, 75 gramos; una aguja corriente; una aguja de cañamazo; 60 centímetros de cinta de satén para atar los delanteros.

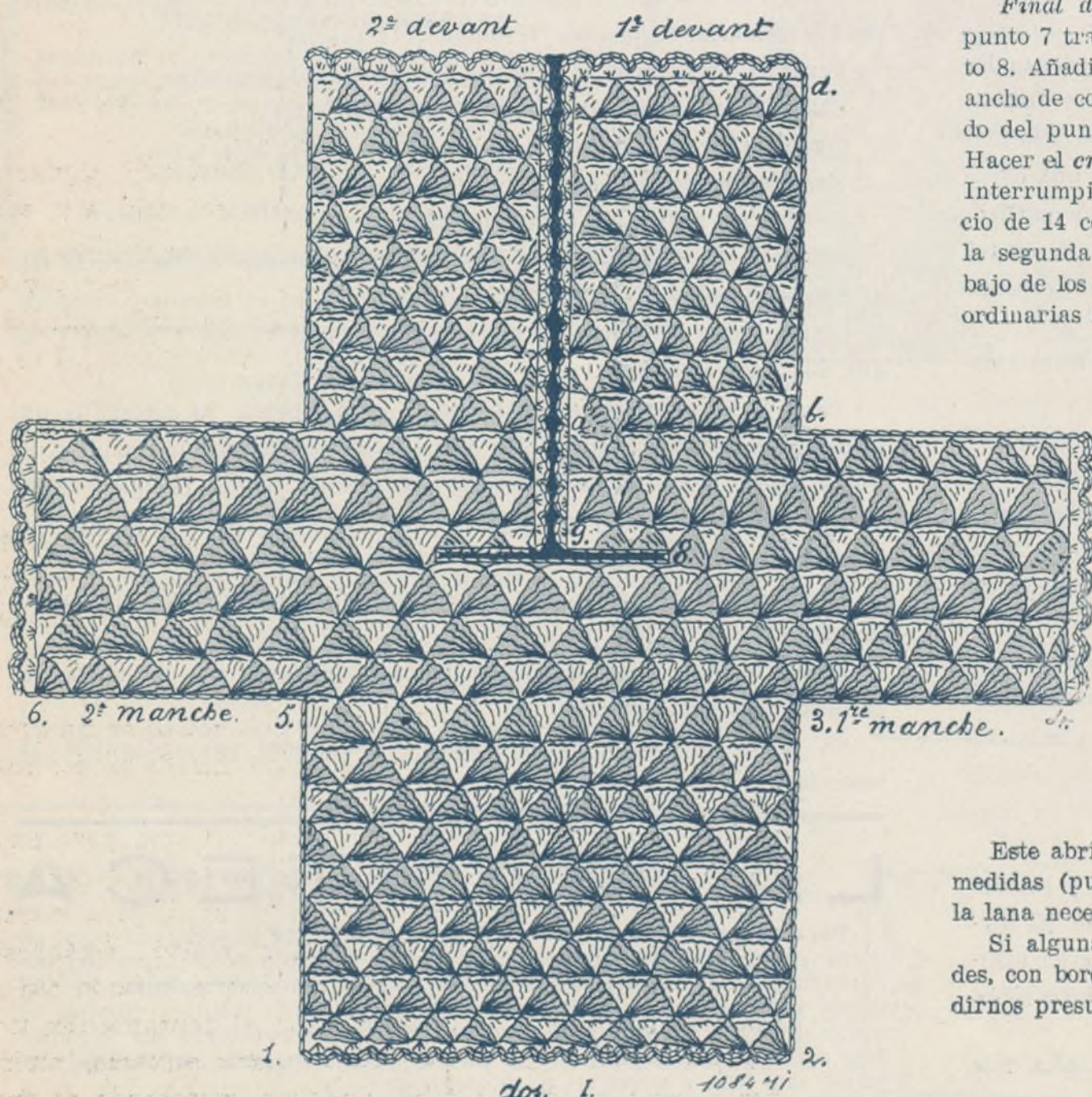
Puntos empleados: Conchas formando tablero de damas.

Explicación de este punto: (Muestra en 17 cadenetas).

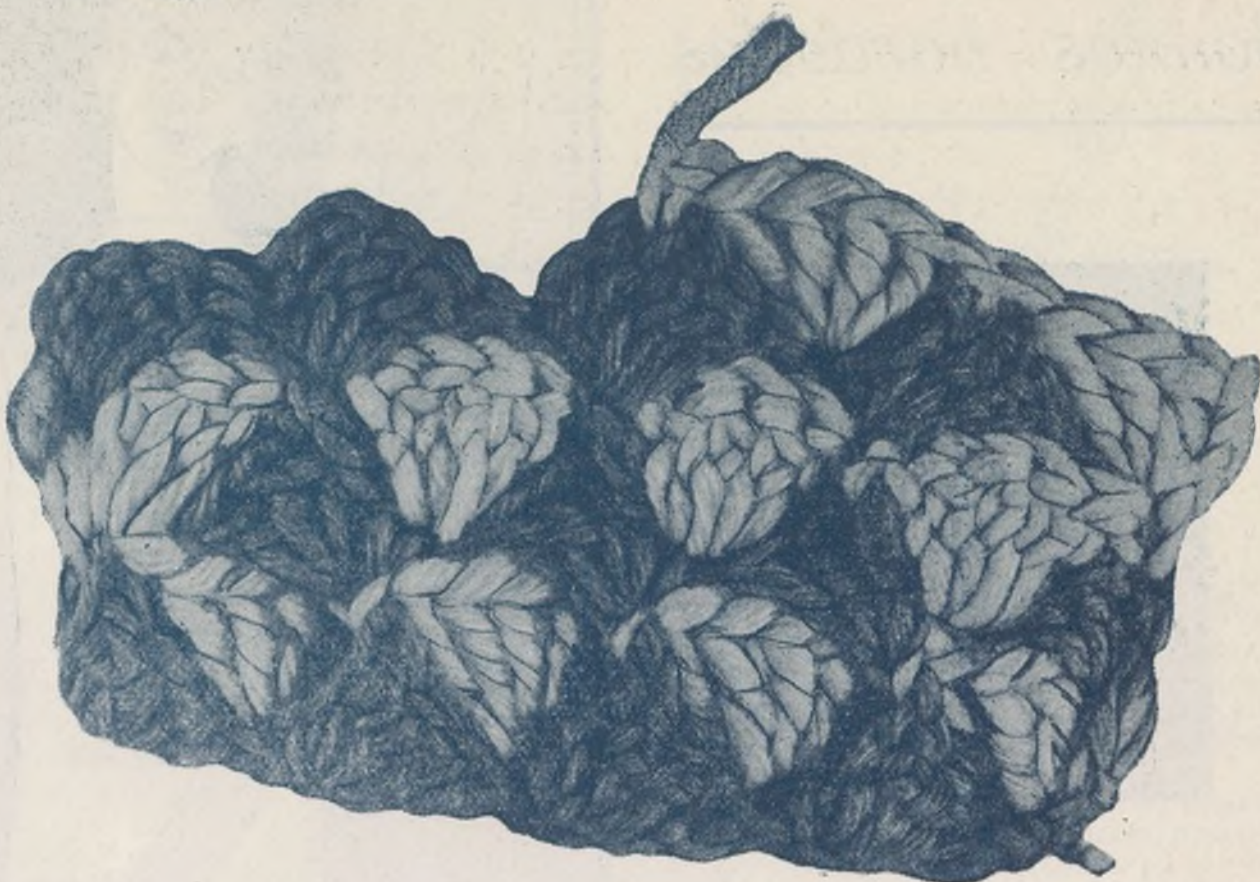
1.^a vuelta (conchas de color): Dos bridas en la cuarta penúltima cadeneta *; un punto apretado en la cuarta cadeneta siguiente; tres cadenetas, tres bridas en el mismo punto *, etc.

Dejar la lana de color.

2.^a vuelta (conchas blancas): Fijar el hilo blanco en el último punto apretado de color de la vuelta precedente, tres cadenetas, tres bridas en el mismo punto apretado *, un punto apretado en el primer arco de tres cadenetas que se presente; cuatro bridas en el punto apretado que separa las dos primeras conchas *. Acabar la vuelta con un punto apretado entre la tercera y cuarta bridas de la última concha de la vuelta precedente.



92



91

Dejar la lana blanca.

3.^a vuelta: Tomar el nudo de color dejado al final de la primera hilera de conchas de color. Alargar el nudo tirando un poco, un punto apretado en el primer arco de tres puntos blancos que bordea la hilera precedente, tres cadenetas, tres bridas en el mismo arco; un punto apretado en el punto apretado blanco que separa la segunda y tercera conchas blancas de la hilera precedente; tres cadenetas, tres bridas en el mismo punto, etc. Terminar la vuelta haciendo un punto apretado en el último punto apretado de la vuelta precedente. Dejar la lana de color. Tomar la lana blanca. Hacer tres cadenetas, tres bridas en el último punto apretado de la vuelta precedente, etc.

Ejecución de la prenda (figura 90):

Espalda.—Empezar por el bajo de la espalda cogiendo una cadeneta de 25 centímetros, más tres cadenetas, línea 1-2 (con lana de color). Trabajar el punto de concha poniendo tablero de damas, en una altura de 21 centímetros, nivel de las mangas, punto 3.

Mangas.—Partiendo del punto 3, añadir una cadeneta de 17 centímetros de largo, punto 4. Hacer con la lana precisa otra cadeneta de 17 centímetros; sujetarla al punto 5. Formará la línea 5-6. Tomar la labor en el punto 4. Girar. Hacer el *crochet* a todo lo ancho de la línea 4-5-6, en una altura de 10 centímetros, punto 7.

Final de la primera manga y del primer delantero.—Partiendo del punto 7 trabajar en una anchura de 22 a 23 centímetros, solamente, punto 8. Añadir una cadeneta de 7 centímetros, punto 9. Girar. Trabajar lo ancho de conchas 9-8, 7 en una altura de 10 centímetros, punto a. Partiendo del punto a trabajar sólo en una anchura de 30 centímetros, punto b. Hacer el *crochet* a lo ancho a-b, en una altura de 21 centímetros, línea c-d. Interrumpir el trabajo. Tomarle en el punto de escote c, dejando un espacio de 14 centímetros para la anchura del escote de la espalda. Terminar la segunda manga y el segundo delantero. Terminar las bocamangas, el bajo de los delanteros, los delanteros y el escote con una vuelta de conchas ordinarias hechas con lana blanca.

Unión.—Doblar la prenda en el sentido de la altura y hacer las costuras de debajo de las mangas y de debajo del brazo.

Poner las cintas, bien sea en lo alto de los delanteros si se quiere que la prenda cierre en el escote, bien sea 10 centímetros más bajo si se quiere poner solapas.

90. Paletó al *crochet*, en lana de dos tonos, para bebé de diez y ocho meses.

91. Muestra del punto empleado para la ejecución del paletó.

92. Esquema del paletó y dirección de la labor para ejecutarla.

La muestra de este sencillísimo punto, hecha en lana de dos colores, y lana para seguir unas pruebas, 3 pesetas.

Este abrigo en lana buena, en los tonos que lo deseen y enviándonos medidas (puesto que los nenes no tienen igual desarrollo), empezado, con la lana necesaria para terminarlo, 15 pesetas. Terminado, 23,50 pesetas.

Si alguna de nuestras subscriptoras lo desea en otras medidas y edades, con borde y carteras de piel, tan de moda en la actualidad, puede pedirnos presupuestos por carta, que con mucho gusto se la servirá.

países y una cocinera de provincia, porque allí se como mejor que en París... ¡Eh! ¿Qué dice usted de esta gente, que nunca está en su casa?

La abuela alza al cielo los ojos asustados, en gesto de extrañeza.

«Zozo» sigue:

—Claro que la familia está consternada ante esa locura de vida; no se cansan de profetizar la ruina... fatal, inminente... Y como ese espléndido tren de lujo cuesta mucho, sus capitales van hundándose y ellos... esto es natural y humano... pierden en las herencias de los parientes; pero ninguno de esos parientes providenciales quiere marcharse de este mundo; y así es frecuente oírles—yo se lo he oído a ella:

—Cuando el abuelo muera... cuando muera tía Fulana o tía tal...

—¡Callate, «Zozo», callate. El marido de tu amiga es un inconsciente o un malvado.

—No tanto, créame, abuelita. Además, cuando llegan a ese extremo, debe ser porque se han contagiado de lo que papá llama humorísticamente «la alegría del enterrador»... pues dicen que los enterradores suelen ser tipos muy divertidos. Pero... ¡se pone usted triste! y yo no quiero entristecerla ni entristecerme; por estas cosas... mejor que llorar se debe reír. Ríase usted como yo me río...

—¡Oh, qué mala experiencia la tuya! ¿Quién te ha enseñado, o dónde has aprendido esas verdades?...

—Yo, en mí y en los demás. Cuando se vive en sociedad se ven, se oyen y se aprenden muchas cosas y se sospechan otras desconocidas y presuntas ya.

—Y las sospechas, como las apariencias, os engañan lastimosamente.

—No siempre; y, a pesar de ello—o acaso por ello—vuelvo a decir que aquel tiempo de usted era mejor que este actual.

estoy convencida... de lo contrario. Sí, sí; el abuelito la quería mucho... ¡Ay, qué buenos tiempos aquéllos!

—¿Cuáles?—interroga la anciana, temiendo alguna otra burla de la joven; pero ésta, muy serietita, suspira y, sentándose infantilmente sobre sus piernas cruzadas, explica:

—Los tiempos de ustedes; los de los matrimonios por amor. Entonces se quería de verdad; y porque se quería así, los enamorados se sentían capaces de conquistar el mundo... Hoy eso... solo... ya no basta.

—Sin embargo...

—Cuando usted se casó no era rica, ¿verdad?

—No era rica, es cierto.

—Y, a pesar de ello, no se asustaba usted, ni se asustaba su marido por los compromisos del matrimonio; se casaron, vivieron bien y... llegaron a reunir un hermoso capital. ¿Cómo se hizo el milagro?

—Sencillamente.

Murmura la anciana, y sus ojos van a fijarse en un gran retrato antiguo, colgado del muro, y cuya mirada parece responder a muda interrogación:

«Como se hace teniendo principios modestos, para mejorar poco a poco de posición, para elevarse día tras día, para prepararse el advenimiento a la vida de los hijos, para marcarles ejemplarmente el camino del porvenir; y esto... amándose en cuerpo y alma, apoyándose entrañablemente, corazón con corazón, sin separarse nunca, ni aun con el pensamiento; unidos siempre por el mismo deseo y por el mismo esfuerzo, inspirados por el sentimiento del deber unánime, marchando de frente, orientados hacia el fin único y común.»

Y ésta era, sencillamente, la historia vulgar y sublime de su vida; y en ella estaba el milagro por cuya causa preguntaba la nieta.

Hay pensamientos tan sencillos que pueden terminarse en

mente—de pensar en el Príncipe azul de los amores románticos...

La camaradería es el afecto modernizado; es tolerante y comprensivo; sólo exige... pasar el tiempo agradablemente; después... cada uno a su vida... sin ilusiones, es verdad, pero también sin desilusiones, sin dramas, sin lágrimas, sin pasiones y... sin desesperaciones... Y esto es... todo.

—¿Todo?—repite, interrogando, la abuela; y la nieta responde:

—Sí... y la de la que no lo comprenda así!

—Y tú... ¿tú has tenido amigos de esos?

—Claro que sí; como todas...

—Y... ¿ninguno ha tratado de convertirse en novio, en marido?

—No. Alguno lo había pensado, pero... la situación de papá le ha detenido, seguramente.

—Tu papá está en buena posición ahora.

—Sí, pero... toda su fortuna está comprometida en los negocios; y aunque vayan bien, es muy difícil poder retirar de ellos el capital de una dote... Si yo me casara no podría ya, por tanto, aportar más que una renta y...

—Pues ¿qué más?

—Una renta no es una cosa segura para siempre; puede faltar, y, como yo tengo adquiridos hábitos de riqueza, de lujo... eso debe detenerles la voluntad y hacerles reflexionar mucho...

—¡Oh!, esas reflexiones, esos cálculos, son odiosos; ello dice poco en favor de los hombres de hoy.

—Al contrario creo yo; revelan prudencia y previsión; sin ahogar la voz del corazón se puede oír la del cerebro. ¡La vida es tan difícil! Y casarse no es sólo unir los amores, sino también los dineros.

Papá, cuando le han comunicado algunas discretas insinua-

una sola frase; y hay otros largos de explicar, infinitamente largos y complicados: de esta clase era la serie de ellos que aquella interrogación sugería; y seguirlos sería perderse en un laberinto de asociación de ideas, de quimeras, de exquisitas evocaciones, de recuerdos dolorosos, de melancolías y también de actuales dolores... por la muerte del amado... más allá de la muerte...

La juventud no es propicia a los largos silencios; no siente la emoción de esas pausas cargadas de sugerencias. Así, «Zozó» rompió la pausa, siguiendo el hilo de sus preocupaciones.

—Antes... empezando con poco... tras de muchos años y muchos trabajos, es verdad... se llegaba al fin con mucho; hoy... o se tiene mucho desde el principio o es preciso llegar en seguida, porque si no... no se llega jamás... porque las necesidades aumentan de modo terrible. Yo tengo una amiga que se casó hace cinco años con un buen muchacho. Pues bien... esta parejita será rica, pero... después que la muerte despeje su parentela... demasiado espesa: dos abuelos... una tía... varios primos y... creo que también una madrina de pila y otra de boda...

—¡No quiero oírte hablar así! No sabes cuánto daño me haces con ese lenguaje... impropio.

—Tiene usted razón, abuelita; este lenguaje es impropio, feo, desalmado... pero... la gente lo admite sin repugnancia... como admite también eso que llamamos «contar con la esperanza de una herencia». Pero... no proteste, no me regañe, porque... sería predicar a una convertida; igual que usted, yo encuentro eso odioso. Y ahora, suponiendo—como así es en realidad—que en este mundo perverso la mala hierba crece tanto—si no más—como la buena... volvamos a la historia de mi amiga... Ya dije que se casó hace años; durante los tres primeros, nada de particular: el marido, que era soldado, estaba en el frente; ella vivía con sus padres y se veían poco en los raros y breves permisos del marido; pero... esto no impidió la venida de dos niños

que... no eran para divertir precisamente; y como no está permitida ahogar estos muñecos vivos como si fueran animalitos enojosos...

«Zozó» lanza una mirada furtiva para espiar en la de la abuela el efecto de su frase; pero la abuela se limita a suspirar; y la jovencita prosigue:

—Desde el armisticio el marido obtuvo un permiso en espera de la desmovilización definitiva y de la licencia absoluta.

Los suegros, naturalmente, recordaron al yerno su promesa: la promesa que hizo solemnemente para optar a la mano de mi amiga; El afirmó que estaba dispuesto a cumplirla; y empezó a buscar una «colocación buena»; pero ni eso era fácil de encontrar ni el era hombre de pocas exigencias.

Pudo haber entrado en la Administración; sus primeros empleos no serían muy buenos, pero podía ir subiendo por sus méritos hasta llegar a la altura que llegó, en condiciones iguales, mi abuelo, por ejemplo. Pues... rechazó la ocasión; decía que era demasiado ambicioso para resignarse a esa marcha lenta, pero segura.

—¡Oh, no; eso es hacerse viejo en plena juventud! Primero hay que gozar de la vida, y después... después, el diluvio!

Le oí decir más de una vez... con gran pena de su mujer y de sus suegros... Y sostenido por esos principios, impulsado por ese lema, dice que busca la fortuna, que la persigue, que corre tras de ella... en un «40 caballos».

Acompañado siempre de su mujer—eso sí—ha recorrido ya toda Europa, toda la Europa que puede visitarse... excepto Rusia, porque dicen que es la República de los trabajadores y ellos... Sólo viven para idear y realizar excursiones kilométricas...

Tienen una servidumbre numerosa y cosmopolita: «chaut-leur» luxemburgueses, «nurses» inglesas, naturalmente; nodrizas, un «maître d'hôtel» parisien, doncellas de no sé qué

—¡Dí a la abuela que todo va bien; no lo olvides; procura convencerla de eso; así le darás un alegrón...

—Acepté la delicada misión y... la he cumplido. Concluyó «Zozó» subrayando la frase con una mirada fatigosa y lastimosa, que era un contraste en su juventud risueña y fragante; hubo un breve parentesis de silencio, que ella misma cortó.

—Y con todo... los negocios de papá han mejorado desde que se preocupa menos de ellos; cuando se fue a la guerra dejó encargado de su administración al subdirector; y este buen señor Bercheux—a quien yo, sin embargo, no puedo ver—se ha acreditado de excelente y honesto administrador. Ha tenido iniciativas acertadas; aumentó los negocios existentes ya con una empresa de aprovisionamiento de Suiza por Cete, en... yo no sé qué artículo... algodón, según creo... o azúcar... en fin, algo que debe ser un buen negocio; y al fin, papá, ha descargado en él la dirección de la casa...

«Zozó» calló de nuevo... para seguir en seguida: —Yo no quiero bien a este señor Bercheux... no sé por qué... y... acaso, a pesar de mis presentimientos pesimistas, es una persona digna y buenísima.

—¡Quién sabe! No se debe juzgar ligeramente... Exclamó la abuela; y una angustia mal reprimida parecía estrangular la voz, que quería ser firme...

—¡Dios me libre! Mas si tengo temores, y ¡ya lo creo que los tengo!... ¿a quién confiarle mejor que a usted? Si he de dar mi opinión sincera, yo creo que papá se hace demasiadas ilusiones sobre los magníficos negocios del señor Bercheux, y que se confía demasiado en él... sin preocuparse más que de descansar—tanto como antes de trabajar—y de dar a nuestra vida apariencias lujosas, cada día más lujosas. ¡Si usted supiera cómo me siento humillada, precisamente por lo que esas apariencias encubren! Y luego nadie se deja ya engañar; las

gentes se deslumbran poco, están en el secreto de las existencias falsamente brillantes y... saben disimularlo.

—«Zozó», no me gusta oírte hablar eso; perces desengañada de la vida, amargada y... no tienes razón para ello.

—¿Amargada? No; es que me he explicado mal. Al contrario; todos los días doy gracias a Dios porque aun soy joven y ya conozco ciertos hechos que me permiten ciertas experiencias por las cuales demuestro ciertas cosas y de las que puedo deducir ciertos juicios sobre ciertas personas.

«Zozó» no pudo reprimir una risa de contento ante la frase que acababa de hacer, y luego reanudó:

—Así, por ejemplo, soy feliz por saber que una jovencita sin dote contante y sonante, hoy casi no encontrará candidato a su mano; y también por saber que, ya que no marido, si ella es inteligente y simpática, baila mucho y bien y posee la difícil ciencia inútil de la coquetería, podrá encontrar lo que en tiempo de usted se llamaban «admiradores platónicos» y hoy, según la moda inglesa o yanqui, «camaradas sin transcendencia»; estos amigos son los hombres que pudieron ser maridos y... se quedaron en el camino, los novios que no llegaron a ser maridos; en fin, los que no se casan, pero que, así como en algunos deportes se precisa de compañeros, ellos son unos excelentes camaradas en el peligroso deporte de la vida...

La abuela ha tendido de nuevo su mirada hacia el retrato; y sus brazos se han tendido también en ademán de imprecación; dijérase que la vieja señora quería someter sus juicios al juicio de la imagen querida. «Zozó» sorprende la actitud y comprende, y sonríe mientras habla.

—No se asuste usted; estas costumbres modernas no son malas; ellas sirven para enseñar la inutilidad de soñar, de ilusionarse demasiado; y cuando una se convence de que la vida es... como es... se encuentra una curada del «mal de fantasía», se desechan los sueños color de rosa y... se deja—afortunada—



Correspondencia particular



T. G.—Osuna.—Todo marcha normalmente. Prendas interiores sólo falta pequeños detalles, y con encajes elegidos, pues ya hemos recibido los que faltaban.

Trajes podrá tenerlos en Sevilla dentro de breves días, y no dudamos que vestidos para tan bella figura como la de usted han de hallar mayor realce.

Amapola.—Las fricciones, señorita, podemos decirle que, de una manera general, deben darse con regular suavidad, pero siempre en el sentido de la circulación de la sangre. De este modo se favorece la función circulatoria, sobre todo en aquellas personas de alguna edad que disfrutan de buena salud. Hay, sin embargo, casos particulares dignos de consultar con el médico, pues pudiera también producirse una congestión del órgano friccionado o regiones vecinas.

R. M. Z.—En español no conocemos obra tan completa como la que usted desea en materia de labores. Algo hay en alemán sobre ello, pero no conociendo usted ese idioma, y siendo además nuestro propósito no dar a esta sección carácter de reclamo, nos abstenemos de citar autor si no nos lo preguntan. Nuestra colección en números recientes va abalorada con una sección práctica: «Arte y Hogar», que viene a llenar el vacío que usted observa en esta clase de revistas. Quizá contemos con algo de lo que usted desea y no conoce por ser subscripta reciente. Esperamos muy gustosos sus órdenes.

A. C.—Plasencia.—La Sección de Encar-

gos está a cargo de persona competente, quien distribuye los trabajos entre los profesionales, especializados en cada caso. Como son varias las suscriptoras que nos preguntan sobre el particular, incluimos la respuesta en esta «Correspondencia». Con mucho gusto aceptaremos sus encargos que serán servidos en el plazo que se les señale, que siempre será el más corto posible, según la importancia, si es de labores que haya que ejecutar, y de muy breves días si son compras solamente.

Nieves.—Cuando no se ha desprendido el barniz, si éste es fijo, hay que proceder a su limpieza frotando pacientemente con agua templada, si se trata de polvo acumulado. Para manchas o suciedad producida por la acción del tiempo, el aceite está muy indicado. El uso de bencina, alcohol, etcétera, que disuelven muchos barnices, no siempre es apropiado, pues pudiera deteriorar el objeto que tratamos de pulir.

Florida.—Barcelona.—Sí señora; podemos enviarle a usted cuanto desea, lo mismo de dibujos que de lencería ya confeccionada en telas muy finas o en crespones. Aunque no sean nuestros los grabados, puede usted mandarlos y le enviaremos presupuestos y muestras de telas y encajes.

Chelva.—Teresita.—Las Secciones de Labores o de Arte por correspondencia, van acompañadas de nuestra explicación clara y detallada. Es usted muy amable, y contesto con mucho gusto a su carta.

Angelita.—Los muebles que más se usan, si la casa de usted es grande, como me indi-

ca, son: Para recibimiento y despacho, el estilo español antiguo, y para gabinete de labor el japonés, que también es elegantísimo para dormitorio. Siempre a sus gratas órdenes.

Fany.—Córdoba.—Para barnizar su piano toma 10 gramos de goma laca, que se disuelven en 80 gramos de alcohol de 90°. Si el barniz del piano está muy estropeado conviene lijarlo muy bien con lija muy fina antes de pasar a darle el color, que si es negro se le pone una composición de negro de humo antes de pasar a darle con la muñeca. El barnizado resulta pesado para quien no tiene costumbre, porque el brillo sale a fuerza de mucho frotar, pero con suavidad y paciencia se adquiere el brillo deseado.

J. H.—Murcia.—El batik sigue cada día más de moda para todo lo que sea decorado de la casa, como pantallas, cubrepianos, cortinas, colchas para camas turcas, butaas, etcétera. Las telas más apropiadas son los crespones y el terciopelo.

Con mucho gusto le enviaremos tanto la pipa como los tintes y dibujos en estilo jaso, que es el característico de esta preciosa y artística labor. Ya sabe que también las Secciones que corresponden a cargo de «Charito» le serían útiles si al hacerle le ofrécia alguna duda o inconveniente.

Alameda.—T. A.—En una de las revistas que usted recibirá muy en breve habrá modelos muy bonitos de lencería, y en los cuales podrá elegir, porque al pie del grabado irá el precio y la clase de tela con que están confeccionados. LA SECRETARIA

Consejos

LAS MEDIAS NEGRAS MAL TENIDAS

Para volver a las medias negras el color que han perdido se emplea el siguiente procedimiento: Se lavan las medias con agua caliente a una temperatura que puedan aguantar las manos; después se coge una fuente de cobre y se le añade de agua mezclada con un producto que venden en las tintorerías y que se llama Negro de Sedán. Caso de que este tinte no se encuentre puede formarse de la siguiente manera:

Veinte partes de zumaque, veinte partes de palo campeche. Se hace hervir las medias una media hora en este líquido, se les saca y luego se añade al líquido diez partes en peso de sulfato ferroso. Se agita con una cuchara de madera para facilitar la disolución. Se hacen hervir las medias en el líquido formado anteriormente. Se retiran, se les esprime y se les deja enfriar y secar.

Cuando las medias estén bien secas se las lava de nuevo en agua fría y se vuelven a secar; se obtiene así un perfecto tinte negro.

EL AZÚCAR CRISTALIZADO DE LOS DULCES

Cuando los dulces, mermeladas, etcétera, tienen azúcar en exceso y, sobre todo, cuando se guardan por mucho tiempo, el azúcar se cristaliza en la parte superior, formando una capa muy dura.

Para hacer desaparecer esta capa y volver el azúcar a su estado natural, basta echar encima de la capa de azúcar un poco de agua templada y colocar el recipiente al baño de María. El azúcar se difunde y se combina de nuevo con la fruta que sea. No

obstante, es preciso comer lo más rápidamente posible el dulce de que se trate, porque está expuesto a que se produzca una fermentación y se estropee. Para evitar ésta se recomienda no abrir el frasco o tarro de dulce hasta que se calcule que puede comerse en pocos días.

CARNE CRUDA Y CARNE COCIDA

Generalmente no se tiene en cuenta al comprar la carne la pérdida que sufre en peso después de cocida. Se calcula que la carne pesada en la carnicería y vuelta a pesar después de cocida, pierde del 20 al 40 por 100 de su peso, es decir, si para preparar un plato de carne para ocho personas nos parece suficiente cuatro libras de vaca, debéis de tener en cuenta que después de cocida se quedará reducida a tres libras.

En las carnes asadas es todavía más sensible la diferencia de peso; así, por ejemplo, si compráis dos kilos de vaca, para poner un asado, al tiempo de servirlo habréis perdido en peso un 36 por 100.

Es muy importante a las amas de casa tener en cuenta estas pérdidas.

Cosas raras

LO QUE DICEN LAS FLORES

El lenguaje de las flores es casi tan antiguo como el hombre. En las ruinas egipcias se encuentran inscripciones que hacen referencias a las flores. Los chinos poseen desde hace siglos un alfabeto formado por dibujos de plantas y raíces. Los libros góticos tienen orlas formadas por dibujos de flores y hojas que los iniciados en este lenguaje saben descifrar.

A fines del siglo XVIII fué tan grande la

afición a comunicarse por medio de las flores, que se recopilaron las reglas para el lenguaje de las mismas.

La primera regla consiste en que, una flor presentada y vista de *frente* tiene una significación, representa un pensamiento determinado, y vista al *revés* significa lo contrario.

Así un capullo con hojas y espinas, cuando se entrega de frente quiere decir: *Temo, pero espero*. Si se da al revés expresa: *No temo pero nada espero*.

Una flor tiene una significación diferente según el sitio en donde se lleva: así una caléndula puesta sobre la cabeza quiere decir *falta de talento*; sobre el corazón, *falta de amor*.

Una segunda regla es que una flor inclinada a la derecha se refiere siempre al pronombre *mí* y cuando se inclina a la izquierda se refiere a *tí*.

Por otros cambios se puede hacer comprender a las personas iniciadas los sentimientos, las aficiones, etcétera etcétera.

La rosa significa *mujer o muchachita*. El clavel *un joven*.

Los diversos colores o variedades de las flores representan las cualidades y defectos de cada uno, tanto físicas como morales.

Una flor en forma de estrella indica la idea de paternidad o maternidad. Si es roja, pueden considerarse los padres como muy benévolos; si es de color violeta, quiere decir padres severos.

La significación de las flores depende también de la edad y condición de las personas que manejan las flores. Así, una fusia regalada por un joven a su prometido le declara su constante amor.

Fuera Brillantina canas India

SIN TERNILAS
NI ARRANCARLAS



(SIN GRASA)
GRAN INVENTO

Producto antiséptico completamente higiénico, compuesto de raíces indias aromáticas. Único que SIN TERNIR y, por consiguiente, sin manchar ni perjudicar nada, devuelve en pocos días a las canas su color primitivo, o hace que no salgan si se empieza a usar antes de tenerlas. Nuevo procedimiento de proporcionar al cabello el jugo necesario, fortificando su raíz, evitando su caída y devolviéndole el jugo perdido, pues la cana no la motiva otra cosa que la falta de dicho jugo, que debilita la raíz, haciéndole perder su color y fuerza. Premiado con medalla de oro y diploma de mérito en el Congreso de Higiene por ser absolutamente inofensivo y de inmejorables resultados. Exíjase en la etiqueta la figura de la india, marca registrada. Precio en España, 5 pesetas frasco.

De venta en todas las perfumerías y droguerías. Por mayor, José Barrena, calle Muñoz Torrero, 6, Madrid, y principales almacenes.—Apartado de Correos, 1.028.

La Salud de Nuestros Hijos

Biblioteca de Divulgación Científica

Disminuir la mortalidad infantil y enseñar a los padres a criar hijos fuertes y robustos, hombres de mañana, sanos de cuerpo y espíritu, útiles a sí mismos, a la sociedad y a la patria es la noble idea que informa la publicación de esta biblioteca.

El vehemente interés que despierta la lectura de sus páginas emana de la claridad y precisión práctica con que están expuestas las verdades más rigurosamente científicas: en su redacción no se ha olvidado nunca que vulgarizar no consiste en rebajar la ciencia sino en allanar el camino para llegar hasta ella y poseerla íntegramente.

A estos positivos valores hay que añadir uno más: LA SALUD DE NUESTROS HIJOS no es una traducción de prácticas más o menos adaptables; es una biblioteca española, escrita por eminentes españoles, conocedores hondos de las necesidades de la raza.

Cada uno de los tomos de que se compone esta colección es un acabado estudio de las fases características de la existencia del niño, desde que se forma y vive, con vida intrauterina, hasta que llama con fuerte y vigoroso aldabonazo a las puertas de la juventud.

Pero ninguno pretende sustituir al médico... ¡nada más lejos de la orientación de esta biblioteca...! pero sí constituirse en su mejor auxiliar.

Por su espíritu y por su letra estos libros serán:

Para las mujeres, devocionario del amor maternal.

Para los educadores, fuente de infinitas enseñanzas.

Para los médicos, memorándum intenso y conciso de Puericultura y Pediatría, que no desdeñarán consultar los más especializados.

La autoridad de sus autores nos exime del encomio que merecen sus nombres; la importancia de los asuntos tratados en cada volumen, se muestra evidentemente con la sola enumeración de sus títulos.

La salud de nuestros hijos

La Biblioteca consta de nueve tomos en octavo, encuadrados, que se venden separadamente al precio de 4 pesetas.

Sus títulos particulares pueden dar idea del interesante contenido de cada volumen.

1.º CUIDADOS DEL NIÑO ANTES DE NACER Y AL VER LA LUZ.—*Doctor Isidoro de la Villa*, Catedrático de Obstetricia y Ginecología.

2.º LA LACTANCIA.—*Doctor Baltasar Hernández Briz*, Médico Ex-jefe de la Inclusa, de Madrid.

3.º LA DENTICION.—EL DESTETE.—LOS PRIMEROS PASOS.—LAS PRIMERAS PALABRAS.—*Doctor J. A. Alonso Muñozerro*, Médico de la Inclusa, de Madrid, y de la Institución municipal de Puericultura.

4.º LA HABITACION.—EL VESTIDO.—LA COCINA DEL NIÑO.—*Doña María de Covadonga Villegas*, Maestra nacional, Profesor Mercantil.

5.º DESARROLLO E HIGIENE DEL NIÑO (Desde el comienzo de la segunda infancia).—*Doctor Carlos S. de los Terres*, Profesor del Instituto Rubio, Médico de «La Gota de Leche».

6.º ENFERMEDADES MAS FRECUENTES EN EL NIÑO.—*Doctor J. García del Diestro*, Director de un Servicio para enfermedades de los niños en el Instituto Rubio.

7.º DEFENSA DEL NIÑO CONTRA LAS ENFERMEDADES TRANSMISIBLES.—*Doctor Angel Villegas Gallifa*, Director del Sanatorio de El Escorial.

8.º LA SALUD DEL ESPIRITU DEL NIÑO.—*Don Domingo Barnés*, Catedrático de Paidología de la Escuela Superior del Magisterio.

9.º NORMAS DE EDUCACION SEXUAL Y FISICA.—*Doctor César Juarros*, Médico Director de la Escuela Central de Anormales.—Profesor de Psiquiatría del Instituto Español Criminológico.

Organizador:

Precio de cada volumen: 4 Ptas.

D. Eduardo Villegas
Catedrático.

PEDIDOS DE ESTAS OBRAS A LA

Editorial Renacimiento

San Marcos, 42.—Madrid



Una prueba de
vigor es una
prueba de salud

Un niño robusto y sano no sólo constituye el orgullo de la madre, sino su esperanza en el período del crecimiento. Atajar la debilidad y la inapetencia es defender al niño de las crueldades del raquitismo, escrofulismo y tuberculosis ósea.

El Jarabe de
HIPOFOSFITOS
SALUD

es el más apropiado para combatir estas enfermedades y el que más eficazmente estimula el apetito y tonifica el organismo.

Cerca de 40 años de éxito creciente.

Aprobado por la
Real Academia de Medicina.
Pedid **SALUD**.
Rechazad imitaciones.



MEDICO-ORTOPEDICO

J. CAMPOS -- UNICO EN MADRID
15 AÑOS DE PRACTICA

Bragueros, fajas y aparatos ortopédicos, aplico científicamente. — Curación de la hernia en el niño sin operar.
Augusto Figueroa, 8.-MADRID

Cuando
padezcáis de
los pies
pensad en los
Saltratos
Rodell

Un baño de pies adicionando un puñado de estas sales repone completamente los pies, aun en los casos más rebeldes. Los saltratos Rodell transforman el agua en medicamentosa y ligeramente oxigenada. La acción tónica, antiséptica y descongestionante de tal baño hace desaparecer rápidamente toda hinchazón y magullamiento, así como toda sensación de dolor y quemazón; los callos y durezas se reblandecen a tal punto que pueden quitarse fácilmente y sin peligro de herirse. Los Saltratos Rodell se venden a un precio módico en todas las farmacias, droguerías y Centros de Específicos.

TOS - CATARROS

JARABE ORIVE

BRONQUITIS - TUBERCULOSIS

Lea las novelas de

CONCHA ESPINA

PEDIDOS A

Renacimiento. — San Marcos, 42

Lea usted mucho por poco dinero

LA Administración de **La Moda Elegante Ilustrada**, en su deseo de favorecer a las suscriptoras, ofrece a todas sus favorecedoras la adquisición de los libros más abajo indicados, en las siguientes condiciones:

Dos novelas de 4 ptas. cada una, podrán adquirirse por	7'00 ptas.
Tres	9'75 »
Cuatro	12'00 »

Para tener derecho a esta importantísima bonificación, será preciso que los pedidos, dirigidos a la Administración de

LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA

vengan acompañados de su importe, el cupón que es adjunto y 0'50 ptas. para el franqueo.

Biblioteca «EVA»

(Libros de absoluta moralidad, propios para la mujer)

MATILDE AIGUEPERSE

La senda tiene espinas.....	4,00
Desquite	4,00
La hermana mayor.....	4,00
Kerdelek quiere. Kerdelek puede.....	4,00

MATILDE ALANRIO

El milagro de las perlas.....	4,00
-------------------------------	------

LUISA M. ALCOTT

Las cuatro hermanitas.....	4,00
----------------------------	------

JEANNE DE COULOMB

Cetro de oro.....	4,00
Pescadora de luna.....	4,00
La isla encantada.....	4,00
La fuerza irresistible.....	4,00
Tierra prohibida.....	4,00
Firme como la roca.....	4,00
Humo de gloria.....	4,00
La casa de los caballeros.....	4,00
La ciudad de la paz.....	4,00
Lo que separa.....	4,00
La villa del Paraíso.....	4,00
El camino de ronda.....	4,00
La sortija de Gastón Febo.....	4,00

M. DELLY

En las ruinas.....	4,00
--------------------	------

RIDER HAGGAR

El collar de Wanderer.....	4,00
----------------------------	------

L. DE KERANY

El yugo de amor.....	4,00
----------------------	------

MARYAN

La sortija de ópalo (2.ª edición).....	4,00
Un nombre.....	5,00
La casa de los solteros.....	4,00
El palacio viejo.....	4,00
La sobrina del vizconde.....	4,00
La corte de las damas.....	4,00
Una barrera invisible.....	4,00
El eco del pasado.....	4,00
La herencia de Boisredon.....	4,00

La gran ley.....	4,00
Errores del corazón.....	4,00
El delito de Clotilde.....	4,00
Matrimonio moderno.....	4,00
Anita Damoren.....	4,00
La dote de Nicoletta.....	4,00
Matrimonio civil.....	4,00
La casa sin puertas.....	4,00
Un legado.....	4,00
La casa solariega.....	4,00
El palacio de Tellemont.....	1,00
Una promesa.....	4,00
Lady Fryda.....	4,00
Alrededor de una herencia.....	4,00
La fortuna de los Montligné.....	4,00
Novela de otoño.....	4,00
Una boda en 1915.....	4,00
La señorita Kervallez.....	1,00
La florida.....	1,60

BARONESA DE ORCZY

Yo castigaré.....	4,00
El misterioso Pimpinela.....	4,00
La Liga de Pimpinela Escarlata.....	4,00
Eldorado	4,00
El caballero de la sonrisa.....	4,00
Un conde del siglo XVIII.....	4,00
Amado de los dioses.....	4,00
El triunfo de Pimpinela Escarlata.....	4,00
El águila de bronce.....	4,00
El primer sir Percy.....	4,00
Un hijo del pueblo.....	4,00
El favorito de S. M.	4,00
La legión de honor.....	4,00
Castillos en el aire.....	4,00
El hombre gris.....	4,00
Flor de lis.....	4,00
Nicoleta	4,00
Los candelabros del Emperador.....	4,00
La madeja enredada.....	4,00
El gobierno de Peticot.....	4,00
Fuego en rastrojo.....	4,00
El nido de gavilanes.....	4,00
Una mujer fiel.....	4,00
La desposada de las llamas.....	4,00
Cara de cuero.....	4,00

CAROLA PROSPERI

La casa maravillosa.....	4,00
--------------------------	------

OLGA WOLBRUK

Pendiente fatal.....	4,00
----------------------	------

Lea usted, que le interesa

Lea usted, que le interesa

PARIS Y BERLIN

Gran Prix et Médailles d'Or.

BELLEZA

No dejarse engañar y exijan siempre esta marca y nombre BELLEZA (registrados)

Agua de colonia ARGENT clase PRIMAVERA

Fragancia de tonalidad muy florida, fresca y exuberante. Sirve para todos los usos. Precio: desde 1,75 a 8,50 pesetas, según cabida.

Agua de colonia BELLEZA clase FLOR SELECTA

Encierra el finísimo, delicioso y persistente perfume de las más delicadas flores. Es el símbolo de la distinción. Precio: desde 2,25 a 12 pesetas, según cabida.

Agua de colonia AROMAS DEL MONTE

La más alta concentración: perfume incomparable, aristocrático, intenso, varoail. En fricciones o bien mezclada con agua tonifica el sistema nervioso, fortalece las fibras musculares y comunica al cuerpo insuperable bienestar. Precio: desde 2,50 a 15 pesetas, según cabida.



Almendrolina Belleza Es la REINA de las CREMAS

Un solo bote rejuvenece y embellece el cutis de una manera admirable. Completamente inofensiva. La mujer joven realza y conserva su hermosura, y la dama de edad recobra el imperio de la belleza. Finísimo perfume. Precio: 5 pesetas.

Loción Belleza ES EL SECRETO DE LA MUJER Y DEL HOMBRE PARA REJUVENECER SU CUTIS. Especialmente preparada y de gran poder reconocido para hacer desaparecer las arrugas, granos, asperezas, barros, etc. Da firmeza y desarrollo a los pechos de la mujer. Absolutamente inofensiva.

Tinturas Winter

Basta una sola aplicación para que desaparezcan las canas. Sirve para el cabello, barba y bigote. Da matices perfectamente naturales e inalterables. Pedidla: Negro, Castaño oscuro, Castaño natural, Castaño claro, Rubio. Es la mejor, más práctica y más económica.

OTRAS ESPECIALIDADES: Loción cutánea contra las arrugas, granos, etc.—Cremas y polvos.

DE VENTA: En las principales Perfumerías, Droguerías y Farmacias de España, América y Portugal. En Buenos Aires, D. Luis Badía, calle Bernardo Irigoyen, 263. FABRICANTES: ARGENTE HERMANOS, Badalona (España).



¡OREJAS CAIDAS!

Para evitar que las orejas pierdan su forma y excedan a su tamaño prudencial es conveniente usar **MAJIK**. Para niños, señoras y caballeros. Pida folleto, adjuntando sello correo de 0,35 a Instituto Ortopédico Sabaté y Alemany, Canuda, número 7.—BARCELONA

Editorial RENACIMIENTO

SAN MARCOS, NÚMERO 42
MADRID

Ayuntamiento de Madrid

Horóscopos de ensayo gratuitos para los lectores de esta revista.

El Profesor Roxroy, conocidísimo Astrólogo ha decidido, una vez más, favorecer a los habitantes de este país haciéndoles horóscopos de ensayos gratuitos.

La reputación del Profesor Roxroy se ha extendido tanto, que un comentario de nuestra parte es, apenas, necesario. Su poder en leer la vida humana a cualquier distancia es, sencillamente, maravilloso.

Aun los Astrólogos de mayor fama lo reconocen como su Maestro, y siguen sus pasos.

El le dirá de lo que es usted capaz y la manera de conseguir el éxito. Le describirá los períodos favorables y desfavorables de su vida. La exactitud de su golpe de vista en apreciar los acontecimientos pasados, presentes y futuros, le asombrará y le será de una gran ayuda.

La señora Baronesa Blanquet, una de las mujeres más intelectuales de París, escribe:

«Os doy las gracias por mi horóscopo, que es de una exactitud verdaderamente extraordinaria. Yo había consultado ya a cierto número de astrólogos, pero jamás me han contestado con tanta precisión. Con verdadero gusto os recomendaré a mis amigas y conocidas.»

Si desea usted aprovechar este ofrecimiento especial y poseer una revista de su vida, escriba usted mismo su nombre y dirección, el día, mes y año de su nacimiento (todo claramente). Indique si es usted caballero, señora o señorita y mencione el nombre de este periódico. No es necesario enviar dinero, pero si lo desea puede incluir 50 céntimos en sellos de su país para gastos de franqueo y trabajos de oficina.—Dirección: ROXROY, Dept. 1472-B, Emmastraat, 42. La Haya (Holanda).—Franqueo a Holanda, 40 céntimos.



SENOS
desarrollados, reconstituidos,
hermoseados, fortificados
en dos meses con las
PILULES ORIENTALES
El único producto que asegura el desarrollo y la firmeza del pecho, sin perjudicar la salud.
J. Raté, pharmacien, 45, rue de l'Échiquier, Paris. — Un frasco se remite por correo, enviando 7.50 pesetas en libranzas o sellos a Productor Raté, Balmes 87, Barcelona. — De venta en Madrid: Farm. Gayoso, Arenal, 2. — Barcelona: Segala, y todas farmacias.

La Moda Elegante

ADMINISTRACIÓN:

COSTANILLA DE LOS ANGELES, NÚMERO 18

MADRID

Señoras:

Lo único que deben usar para resultar mucho más preciosas, son los conocidos **PRODUCTOS DE BELLEZA MISTERIO**

Escriban para informarse a la

Perfumeria Vázquez

San Onofre, 6.-Madrid

ANEMIA DEBILIDAD Verdadero HIERRO QUEVENNE

El más activa y económico, el único inalterable.—Exigir el verdadero.—14 R. Beaux-Arts.—PARÍS

¿Habéis nacido bajo bajo afortunada estrella? YO OS LO DIRÉ GRATIS



¿Cuáles son vuestras probabilidades en la vida? ¿Su porvenir será dichoso? ¿Tendrá éxito en el matrimonio?

¿Quiénes son sus enemigos? ¿Sus amigos?

Éxito en vuestros deseos y otras cosas de gran importancia, tal como las predice la astrología, la ciencia más interesante de la historia.

Por mi método oriental os diré gratis la interpretación astrológica de vuestra persona.

Simplemente enviando su nombre, dirección y la fecha exacta de su nacimiento con 80 céntimos en sellos de correos para gastos de este anuncio y el franqueo, al famoso orientalista y astrólogo.

RAMAH, Folio 51-A

Rue de Lisbonne, 44, PARIS (France)

Franqueo de una carta para Francia, 0,40 pesetas.

DEPILACIÓN ELÉCTRICA

Extirpación radical del vello
Nuevo sistema extra-rápido

DR. SUBIRACHS. Montera 51. MADRID

Especialista en estética. Electrorradiólogo

DATA DE 1849
PUREZA DEL CUTIS
— LAIT ANTÉPHELIQUE —
LA LECHE ANTEFÉLICA
ó Leche Candès
pura ó mezclada con agua, disipa
PECAS, LENTEJAS, TEZ ASOLEADA
SARFILLIDOS, TEZ BARROSA
ARRUGAS PRECOCES
EFLORESCENCIAS
ROJECES.
Pone y conserva el cutis limpio y terso
CASA CANDES
88 St-Denis, 48

ACADEMIA DE CORTE

CONFECCION
PARA SEÑORITAS

MARÍA DE GUZMAN, 4

duplicado, principal derecha.

DOLLEUS-MIEG & C. SOCIÉTÉ ANONYME
ALGODÓN LINO Y SEDA
PARA BORDAR-HACER PUNTO DE GANCHOS Y DE MEDIA
D.M.C.
MARCA DE FÁBRICA REGISTRADA
ESPECIALIDAD EN COLORES BUEN TINTE
ARTÍCULOS DE 1ª CALIDAD
PARA LABORES DE SEÑORA
MULHOUSE-BELFORT-PARIS
Los hilos y trencillas D.M.C. pueden adquirirse en todas las tiendas de mercería y de labores de señora.

SEMPERE Y OVIEDO

ALMACÉN DE MERCERÍA

MADRID

LANAS.

CINTAS, SEDAS.

ENCAJES.

PUNTILLAS.

ADORNOS.

MEDIAS.

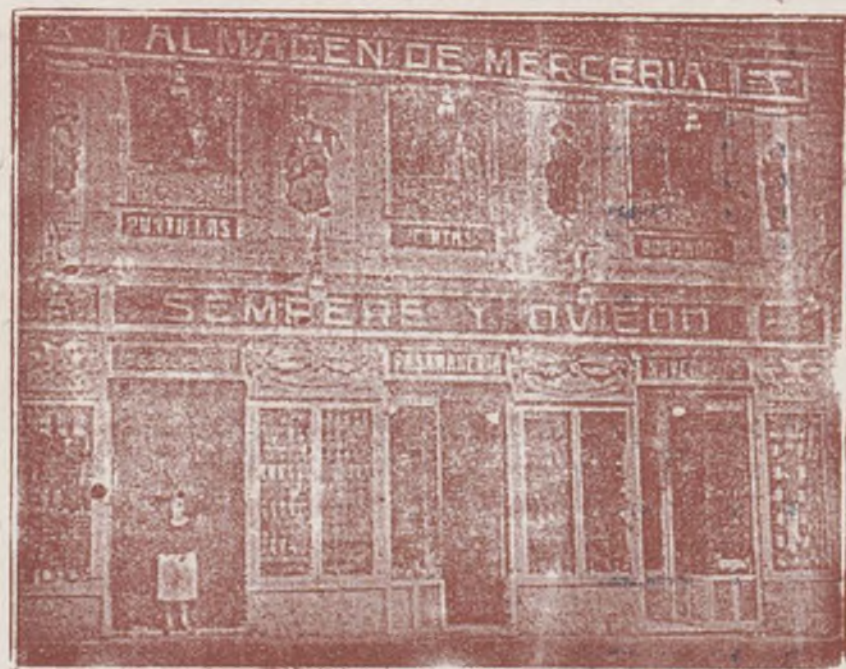
PASAMANERIAS.

ARTÍCULOS

PARA LABORES

Central: 5, PONTEJOS, 5. Teléfono 37-00 M.

Sucursal: Glorieta Cuatro Caminos. Tel. 13-25 J.



¡Señoras!

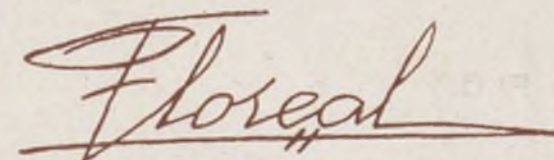
La belleza de la piel es el supremo encanto de la mujer :-

En Madrid: Perfumería Inglesa, C. S. Jerónimo, 3; Urquiola, Mayor, 1; Alvarez Gómez, Sevilla, 2; Gómez, Hernán Cortés, 10 y Angulo, Florida, 16.

PARA ADELGAZAR

Fajas de caucho varios modelos.
Corsés de caucho para reducir el talle.
Servilletas comprimidas para viaje.
Sostenes de caucho perfeccionan su silueta.

MADAME X MADRID - TRAVESIA DEL ARENAL, 2.
BARCELONA - PABLO DE GRACIA, 127



Plantas y flores artificiales.—Adornos de iglesias, salones y teatros.—Coronas fúnebres.—Primera casa en azahar para novias.—Modelos para modistas.

EXPORTACIÓN A PROVINCIAS
Preciados, 11 (esquina a Mariana Pineda).—MADRID

Corsés - Fajas - Sostenes

Isabel de la Muela

DOCTOR MATA, 3, PRAL.

Lea usted las obras de

Concha Espina

"RENACIMIENTO"

San Marcos, 42
MADRID

En **ANEMIA**
DEBILIDAD-CONVALESCENCIA
Los Medicos los mas eminentes recetan
VINO y JARABE **DESCHIENS**
a la Hemoglobina PARIS

COMPRO ALHAJAS. Pago altos precios. Príncipe, 16